

M-1

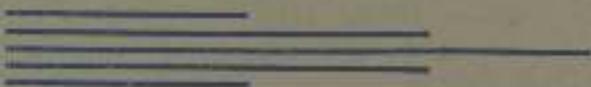
EE / F-27

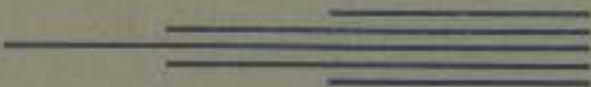
F-27

UNA PESETA

¡Señor Empresario!

Cuando necesite usted cualquiera de
los elementos que se utilizan en una
explotación cinematográfica, desde lo
más nimio a lo más interesante, con-
sulte siempre a

Empresa 

 SAGARRA

6, PLAZA DE ISABEL II, 6

MADRID

Su consulta no significa compromiso
alguno, pero consultándonos puede
: : usted ahorrarse mucho dinero : :

Nuestra Novela

NOCHE DE ALBORADAS POEMA VALENCIANO DEL MAESTRO DON SALVADOR GINER

VERSION CASTELLANA Y DIRECCION ARTISTICA DR. MAXIMILIANO THOUS

ACTO PRIMERO

La primera aurora del sol, cuando sale acicalado y sonriente de su baño matutino en el mar Mediterráneo, es para Dolores, la hija del Alcalde del Pinar, que la espera en su ventana, orla de flores.

Que no duran por supir al sol que la amaría. Ricardo, El Gorrón, Tancón, El Anacardo y Mariano, el Viragante, como otros tantos nombres del pueblo, que sueñan por el palacio de la hija del alcalde, que a su belleza y bondad que el silencio de no tener nombre es decir que no puede llevar nombre!

Más aún, hoy, que es día de gran fiesta en este pueblo de campesinos y pescadores, acullado por los rumbos del bosque, los murmullos del lago y los rugidos del mar. Hoy que Dolores se ha asomado a la ventana—sede los alsortos ojos de las galanes que la esperan para darla guarda hasta la noche— vestida a la usanza usana, con la amplia falda de brocado, el corpiño de talle de ovopa, el pañuelo y delantal de tul y malla, bordado de lentejuelas, los zapatos de raso blanco y el rignem-

lantez de pastar las treinta monedas de plata, producto de la venta de Jesús, en la acreditada taberna del Pinar.

Todo trayendo a fiesta, todos senten la emoción del próximo encuentro de las imágenes. Y, quizá como nadie, a pesar de estar ausente del general bullicio, oye en su casa, que por todos es designado como el mal agüero, la tía Tancá, la madre de Vicentón, amante, la viuda inconsolable que años atrás y por esta época, siendo aún joven y madre, pasó por el horrible trance de ver llegar la barca en que pesaba su marido, encallar en la orilla. Hoy está en el sollado el cadáver de un hombre, perdido el cuerpo de un hijo.

La Curia no podía castigar al culpable; los pecados, escaraba de la vierna, tuvieron mejor destino. Meses después, otro hombre caía en parecidas condiciones que el marido de la Tancá. La gente dijo en decir que la justicia humana estaba cumplida. Y la pobre viuda y madre, amargada a su hijo temeroso siempre de caer otra víctima encadenada al torro de odios y verguenas.

Dispuesta a salvarlo, tan pronto como tenerse en pie lo llevó a



pallo de amplio cinta, con lazada a la espalda y caídas hasta los tobillos.

La puerta del templo tiene un adorno de flores y alfileres que brilla a poniente.

El jefe de los sirvientes, prepara a sus huéspedes. Da gusto verle con su delantilla de tela de canilla, blanca y rosa, su cinta de malla, sujeta por amplios mangos de Manila y el rostro con visera, graciosamente labrado, desfilando el rostro tras los nudos de muso del purizo descarnado que apostuja entre los dientes. Espesa, da guarda de beber a la esposa del Nazario.

En grupo distante se hallan los grandeteros, que aguardan a la Dolores.

Un personaje en la avizora celeste; a un ángel arca de desprendida un ala. Su abuelo, un viejo simpático, procura su felicidad.

Más allá, la Sacerdotisa, aprende a llevar el peso.

El Alcalde, padre de Dolores, entamado, en su saugala de lencullón etiqueta para estos casos, avanza presidiendo al Ayuntamiento diez media docena de copas verdes y simbólicas redondas, más el alguacil, el inconstante. Però, viejo frato de gracia y picardía, aficionado a la tina y a la bodega, con tal de que no sea urna, que bastante tiene el pueblo rogado de ella por todos lados!

Y Jesús, el traidor, cuando va a efectuarse el encuentro entre la Madre Dolores y el Hijo que sube al Calvario, tiene la aviz-

la capital; consiguió que lo admitieran en la Casa de Beneficencia. Y se dedicó con todo ahínco a trabajar para darle oficio. Así se extendió en aquel rubio trabajo de llevar a la capital el despacho de los asuntos para venderlos por un poñado de rebra, malcontento siempre, con tal de tener un haberito limpio para el bulto de sus entrañas, un modesto juguete que llevar al hotelero en sus espaciosas vistas dominicales.

Y Vicentón creció y así aprovechado en sus estudios. Saló de la Beneficencia para entrar en el despacho de un prestigioso colega de negocios, con la república siendo Diputado provincial, director del benéfico establecimiento. Llegó a ser persona de confianza en la casa. Allí vivía, alejado del Pinar, muy a gusto de su madre que, viéndole lejos, creía tenerlo más seguro, pero así helaba helarse el día en que el trabajo diese lo suficiente para mantenerse juntos en inseparable convivencia.

Mientras la pobre mujer piensa en la Dolores ha encontrado a su hijo en la calle de la Amargura. El momento ha sido de intensa emoción. Atruncan el aire, los vientos, la brisa, los trubucanos... El llanto de la pólvera vibra con blanca miel. La interesante escena.

Sacana de Pinar. Dolores, acompañada por la mujer del alguacil, ha ido a la capital para comprar unas cuantas cosas imprescindibles. No falta la mona, con los nuevos de Pinar, ni los melindros y pajaritos para los abuelos. De paso para la diligencia que ha de llevarla a orilla del lago, deteniéndose a ver el empu-



ERNESTO

Presenta las grandes producciones
EMELKA FILM INTERNACIONAL

!JUVENTUD, DIVINO TESORO!

por MARY MENTI

LA NOCHE DEL VIERNES

por STUART WEBBS y MARY MENTI

MARCCO VENCE A LA MUERTE

por el atleta MARCCO

LOS AMANTES DE VENECIA

por JACK MILONG

EL SEGUNDO MANDAMIENTO

por STUART WEBBS

LA MUJER EN EL FUEGO

por ASTA NIELSEN

ESTAFADOR CONTRA SU VOLUNTAD

por WLADIMIR GAIJAROW y HELEN KURTY

LLAMAS ESCONDIDAS

por IMOGEN ROBERTSON

LO QUE ESCRIBEN LAS ESTRELLAS

por MARI MENTI

PASION DE UN CORAZON

por MARI MENTI

SUPERPRODUCCIONES EICHBERG :: LEE PARRY Y LILIAN HARVEY

LA MUJER DE LUJO.-LA REINA DEL MO-

TOR. - UN SECRETO BAJO LOS HIELOS.-

AMOR Y TOQUE DE CLARINES.

PAT Y PATACHON, EN VIENA

Graciosa comedia, interpretada por los notabilísimos artistas.



CASA

Plaza del Progreso, 2.-MADRID

Dirección Telegráfica: DITELEZ

GONZALEZ

Presenta las selectas exclusivas
SELECCION REALART (Distr.ón Paramount)



LA MORAL DE LORD MARCOS

por MAY MC. AVOY

LA HEROINA DE SANTA ELENA

por Q. NILSON y PAULINE STARKE

LA TIA DE CARLOTA

por WANDA HAWLEY

LA DICHA A TRAVES DE UN CRISTAL

por MAY MC. AVOY

LA MANIA DE NUEVA YORK

por ALICE BRADY

MI PRIMERA AVENTURA

por WANDA HAWLEY

AMAPOLA

por MAY MC. AVOY

UN BESO A TIEMPO

por WALTER HERS

SU MAS QUERIDO AMIGO

por WANDA HAWLEY

RUSTICA CENICIENTA

por MAY MC. AVOY

EXCLUSIVAS EXTRAORDINARIAS :: SESSUE HAYAKAWA

LA ISLA DE COSMOS

EL PINTOR DE DRAGONES

Material cómico escogido de los celebrados artistas:

Joe Rock, Bobby Vernon, Jimmy Adams, etc.

CENTRAL

Teléfono 36-45 M.

Apartado de Correos núm. 88



yo del Milagro de San Vicente, que las pequeñas criadas han de representar. Es un pájuelo que volando por los aires, conduce al Santo donde espera su teatralurgia un pobre enfermo desahuciado. Dolores, criada, teatral. ¿Si ella tuviera no pedirme que le quitara en su camino por la vida, ya que tuvo la desgracia de perder a su madre!

Puerto de barca a orilla del lago.

El correo, una barcaza desahuciada que ha de andar a impulsos del perehador cuando no hay viento que hincó las velas, sale hacia el Pinar después de hacer besar la locina avisadora.

El día es de calma. El viaje va a ser largo. Pronto se generaliza la conversación entre los contados pasajeros.

Los ojos de Dolores han trapeado varias veces con los de un grupo menor que no la pierde de vista. Este se ha saludado afectuosamente con la mujer del alguacil. Pregunta Dolores a ésta y ésta responde: —Sobrina de mi marido. Es el hijo de la tía Tencia, nacido en el Pinar; pero siempre ha vivido lejos del poblado.

Visanet, atento, creyéndose objeto de curiosidad apremiarse a satisfacer la de la hija del alguacil. Va al Pinar para despedirse de su madre. La casa congnatária, óvile trabajo, le envía a Londres para intervenir en un negocio de embarque de frutas. El correo resume el asunto. Mañana es su turno y justo es lo puse en compañía de la pobre vieja a la cual puede no ver en algún tiempo. El tono de la conversación es cada vez más amable.

La muchacha está encantada de la sencillez de aquel muchacho. ¿Si ella tuviera también madre!... No la ha conocido más que por un retrato. Al cuello lo lleva, es un medalloncito, y por todo el oro del mundo no se desprendería de aquel dije que, en realidad, nada vale.

Y Dolores, al separar del pecho, lo abra y lo muestra a Visanet.

—¿Verdad que era muy guapo!

—De tal palo, tal astilla—confirma el joven, galante.

Un brusco movimiento del pelo que va en busca de mejor lugar dónde apoyar la percha, dando en el caso de Dolores, hace que el dije se escape de sus manos y caiga al agua. Un grito desagraviador de la joven, un movimiento de lanzarse en su busca, un oportuno movimiento de detención de Visanet. El dije, por su poca peso, vacila sobre la superficie antes de sumergirse. Pero, Visanet, no lo ha perdido de vista. Súbitamente, decidido, al agua, bucea, y, al fin, entre la mortal angustia de Dolores y los demás pasajeros que tienen paciencia con el perche más triste consecuencia, Visanet, sale a la superficie, se agarra al borde de la barca y salta al interior llevando, victorioso, el dije deseado.

Dolores mira de alegría. No halla palabras con qué expresar al joven su gratitud. El viaje se anima. Parece que ahora comienza a soplar el viento y podrá aversarse la vela. El cielo se agrisa. El aire gana en velocidad. Visanet, empapado en agua, siente que un frío intenso va adentrado en su organismo.

En vano quiere disimular su malestar para que la joven no se preocupé; en vano también procura ella atroparle con su toca. Cuando llegan al Pinar la pobre madre recibe al hijo tirando de ella, enferma.

Y no deja de pensar que, como siempre ha creído, el influjo de aquella tierra es pernicioso para sus seres más queridos.

Pasado, Visanet, en el lecho, víctima del paludismo. Dolores, ha creído deber de conciencia ayudar a la pobre madre en el cuidado del enfermo. Este, no cesa en su delirio. Los ratos de lucidez son todavía escasos. Y la enferma fantasma traduce lugares y fechas y costumbres tejendo un sueño, grotesco y disparado.

El ex Lord Chamberlain, Caballero de la Orden de la Jarretiera, y ha llegado a Valencia, seguido de sus eternos indios, porque sabe que allí hay una princesa valenciana que está en cautividad y espera a un caballero esforzado que la libere.

Al pasar por el puente de Serranos pregunta a un municipal por el paradero de la princesa. Le dicen que está en una celda del río, pero la guardan fieros leones. Hace frente a los leones, los vence y logra penetrar en el antro escabroso.

Acaba un profundo. Son las ruinas del teatro romano de Sagunto donde están celebrando los Juegos Floridos. En la celda de esta está sentada Dolores, que es la Reina de la Fiesta. Un hombre de traje, con la misma cara del Judo de la posesión, está leyendo la poesía premiada. La Reina duerme.

Visanet desmonta su espada y se dispone a la huida. Pero el poeta ha hecho un apretado espiral con el papiro larguísimo de sus versos y consigue poner a Visanet a la altura del hombre caído. El Caballero de la Jarretiera, cae desplomado. La Reina despierta, haza del trazo y se inclina amorosa sobre el herido.

El delirio cesa. Pero es de veras que Dolores está inclinada sobre Visanet observándole amorosamente.

Ha curado Visanet y está agradecidísimo a su enfermera. Esta se excusa diciendo que no ha hecho sino corresponder al mayor favor de exponer la vida por salvar al marido de su madre.

El día de la partida llega. Desgraciadamente.

A orilla del lago, madre e hijo, abrazados, no saben cómo dar fin a la despedida. Dolores presencja la escena emocionada.

Cuando madre e hijo se separan, llega el turno de despedirse Dolores. ¿Cómo exteriorizar sus sentimientos? No hay modo en las costumbres populares. ¿Se daña la mano?... Hay un momento embarazoso. Al fin es forzado romper la estrecha situación. Visanet se lanza de un bote a la barca. Sueltan anclas y destraza el barco. Bien pronto la vela, boudada, impulsa con fuerza al barco que luce y se achica a toda prisa.

Sobre el barco y en la orilla alcean los pañuelos blancos.

Ya el barco es un punto imperceptible en la lejanía.

Dolores y la suegra se miran. Y la linda joven, cumpliendo el deseo antes contenido, se entrega, ahora, en los brazos de la madre de Visanet.

Grande, al siguiente día, el sol salió de su baño mediterráneo, ya no asomó en la ventana a la hija del Alcalde.

ACTO SEGUNDO

Con focos de fuego tropes la augusta calma del lago.

La muchachal es horrible en el casadero de aves acuáticas de la Albufera.

De entre los maderos de juncos salen a bailadas las patas silvestres. Las aves caen a plomo sobre la superficie del lago, heridas por los carteros disparos de los cazadores.

El alcalde, esta radiante de felicidad viendo cómo se desiertan a su lado los acostumbrados personajes cartereros que, aceptando su invitación, le acompañan en su puesto de tira.

Allí está el Conde de Fuentesurda, su jefe político, parlamentario influente, varias veces Ministro de la Corona. Y dos diputados de su camarilla.

Y, Atilano Melgares, ex elección, electorero mayor, cubre espaldas y escarota de bajas necesidades. Es un hombre de treinta años, majo de porte, de ciudad lina, vestido con cierta elegancia, decidido y confiado en la impunidad que la influencia del jefe presta a sus fechorías.

Atilano, le llaman familiarmente las costumbres del jefe, tanto por acordarle el nombre como por recordar la ferocidad del rey de los Hunos.

Ha terminado la sangrienta jornada. Las piezas cobradas mantienen por cenizas. El pueblo posterga, admirado y respetuoso, el fruto de la diversión de los señores.

Celebrase la comedia trágica. El Alcalde quiere mostrarse numeroso con los botaneros. Asisten las personalidades del partido.

Hay una cosa triste: Atilano, aquejado por súbito maltrastismo, seguido de intensa fiebre, se ha visto obligado a guardar cama.

Llegada la hora del regreso, imparable porque el Conde le reclama en Madrid perentorios asuntos, el médico declara que de ningún modo debe ponerse en marcha el enfermo.

El Alcalde se ofrece, espontáneo y gustosamente, a albergar y cuidar al familiar de su jefe. Ni en su propia casa estaría el enfermo mejor atendido. El Conde, a punto de partir, ofrece a su escique unos billetes para atender a los gastos. El Alcalde los rechaza como ofendido. —No tallos más! Médico tiene, no su pobreza, de cumplir esta obra de caridad; y aún mejor siendo grata al señor Conde.

Y los botaneros regresan dejando al enfermo sin recomendarlo.

Dolores, sin que hagan falta las reiteradas excitaciones de su padre, desempeña de buen grado su papel de enfermera. Sirviente de entusiasmo los días que veía, agradecida, al generoso Visanet, ahora atento. Hasta parece que el caso le satisface, porque ayuda a mantener vivo el recuerdo del alejado amigo.

Atilano está encantado con su enfermera. La amable sonrisa de Dolores le compensa, con creces, de su nostalgia de la corte. Una bondad y sincera gratitud nace en su corazón hacia aquella linda y sencilla poblerina tan distinta de las mujeres que él ha tratado.

La mayoría es lenta, pero constante. Y Atilano preguntase muchas veces si no echará de menos, cuando se aleje, curado, la misma convergencia con aquella mujercita encantadora.

Hay más: sus hábitos de fácil conquistador hacenle dar mala

ENERO 1926

Fotogramas

AÑO I

ILUSTRACION MENSUAL

NUM. 1

IMPRESIONES



ESPAÑA en todas las cosas camina sin ritmo.

Casi todos los pueblos del mundo lo perdieron cuando la terrible conmoción de la gran guerra; pero lo van recuperando lentamente. Nosotros no; somos un país retardatorio e indisciplinado, que cuando se dá cuenta de que camina a la raya, quiere avanzar a saltos.

Además, aquí, todos, estamos descontentos porque casi nadie ocupa el lugar que le corresponde.

España dá la sensación de una sala de espectáculos en la que ninguno ha encontrado su localidad y todos se han sentado arbitrariamente y claros; no hay nadie que no esté esperando que lo echen.

Se nota en los espectadores la inquietud de quién no está seguro en su sitio; y por consecuencia asisten al espectáculo malhumorados.

Todas las manifestaciones artísticas son una prueba evidente de lo que digo, y entre ellas la más notoria la cinematografía. En España, salvo excepciones contadísimas, nadie se ha preocupado seriamente de ella.

Se la recibió como una enemiga formidable del Teatro y creímos todos que con un poco de desdén y unos impuestos onerosos íbamos a vencerla. ¡Gravísimo error!

¡Que tiene que ver el Teatro con esto! Ayudar a la cinematografía, enaltecerla con el estudio y el trabajo y dedicar a su mejoramiento, una parte de nuestra actividad es el más discreto partido.

Así lo creí siempre, así lo hago... y así seguiré haciéndolo.

Cuando los que valen y pueden más que yo, que son legión, se persuadan de ésta verdad, será la cinematografía para todos nosotros, ancho campo en el que podremos desenvolver actividades intelectuales de gran provecho artístico y económico.

CARLOS ARNICHES





ESPAÑA

El movimiento productivo acusa durante la temporada actual un notable aumento. A 37 se eleva el número de películas que al terminar el año se hallaban ya terminadas o muy próximas a su finalización.

Los títulos que a ellas corresponden son:

La chavala, Los granujas, Boy, Nobleza baturra, La hija del corregidor, Noche de alborada, Corazón, La Bejarana, La sobrina del cura, José, Los chicos de la escuela, El Lazarillo de Tormes, El señor feudal, El abuelo, El reloj del anticuario, Pepita Jiménez, Don Quixote el Amargoso, Cuerrito de la Cruz, Las bacarras, El niño de las mangas, Ruta gloriosa, Carmelita, Sur de Galicia, El Cristo de la Vega, Flores silvestres, La virgen del cristal, Nobleza de cocinas, Gigantes y cabezudos, Caperita que tira al monte..., Anapola, Las entrañas de Madrid, El hogar en ruinas, La travesía, El niño de oro, El monje de Porta-Coeli, Madrid en el año 2000, La hija del arroyo y La extranjera.

En ellas han actuado como directores: Benito Perojo, José Buñes, Maximiliano Thous, Florián Rey, Manuel

Norrega, Luis R. Alonso, Agustín G. Carrasco, Alejandro Pérez Lugín, Eusebio Fernández Ardavín, Fernando Delgado, J. C. Walker, Juan Villá, José del Arco, Rino Lupo, Saturio y Manuel Loidi Piñeiro, Luis Parde, José María Granada, José Andrés, Gamosepe Condorini, Enrique de Santos, Constantino Domínguez y Rafael Salvador.

Como operadores: Enrique Blanco, Luis R. Alonso, Alberto Arroyo, Agustín Marasoli, Maristany, José Beltrán, Juan Vanzel, José Martín, Leopoldo Alonso, José Gaspar, Antonio Vistarini, G. Lerin, Ricardo Baños, F. Duverget, Armando Pou, J. Andrés y J. Beringola.

Estas películas corresponden a las casas editoras Atlántida, Film Española, P. A. C. E., Juan Figuera, La Nacional, Ediciones Loubres, Diana Film, Troya Film, Hispánica Film, Regia Film, Ediciones Andrés, Raza, Hesperia Film, Cartago Film, Apolo Film, Ediciones Hornemann, Penka Film, Ediciones Ardavín, Novella Film y dos más sin nombre comercial determinada.

Se encuentran en preparación, y muy en breve comen-



El atrevido desentendido de la linda actriz perturba momentáneamente la seriedad del director del Teatro de la Ópera que pierde el compás a pesar de tener la partitura en la mano

gerán a impresionarse: *Mabuloca*, *La cacha del gato*, *La briga del Guadalupe*, *Micos y Cristianos*, *El negro que tenía el alma blanca*, *Pilar Guerra*, *El cura de aldea*, *La tragedia del Karai* y dos más sin título definido.

También las obras extranjeras han realizado algunas obras en nuestro país. Podemos citar entre otras, *Carmina*, que dirige Fedel, una cinta impresionada en el Norte por una compañía danesa, y *Sahara Love*, impresionada por la Stiel, de Londres, en consorcio con Film Española, de Madrid.

También se asegura que no tardaremos en ser testigos de la realización de los exteriores de *Guazala de Córdoba*, que editará una casa americana con la asesoría de nuestros ilustres compatriotas Meneses y Beltrán.

FRANCIA

En combinación con una firma alemana, y para los films De Merly, Gastón Ravel impresiona actualmente en Berlín los interiores de *La butaca 47*, comedia de Luis Verneuil, puesta en escena por Kleber Popesco. Los intérpretes de la película son Doly Davis, André Rouane, Muriel Dunschir, Maurice Salvany, Erna Merena, Fresler y Valentin.

André Hugon va a impresionar *Yozawa*, de la novela de T. Valensi. Inguette Dullos será la protagonista. Las decoraciones estarán compuestas por Jaquelux, y los mue-



El emocionante desfilo de la película "Rapero de Henzeu" interesante obra alemana

bles, por Boell y Metzger. Se espera una gran cinta.

Gastón Jacquet, Gina Manes, Georges Charlin y Paoli serán los intérpretes de *El león sin ojos*, que Lucien Duvivier impresionará sobre la novela de Luis Delluc.

Leonie Perret trabaja en la adaptación y corte de un argumento compuesto por el escenarista Pierre Benoit.

Las producciones Markus van a impresionar el drama *Scarlottia*.

El reparto completo de *Naná*, la película de Juan Renoir es el siguiente:

Jean Angelo, Vandrevres; Catherine Hessling, Naná; Werner Krauss, conde Muffat; René Koyal, Fontan; Jacqueline Vozzane, condesa Muffat; Pierre Philippe, Bordenave; Claude Moore, Fauchery; R. Gaucin-Catejain, Georges Hugon; Valcska Gert, Zoé; Jacqueline Ford, Rose Milton.

La adaptación de la novela de Zoé es obra de Pierre Lestringuez.

Claude Amant Lara, cuyos originales modelos para Naná, ya son conocidos, está actualmente construyendo los interiores del hotel de Naná. Hace una sinuosa escalera, única en su género, y el joven decorador vigila su montaje, porque será uno de los elementos principales del decorado.

Su sobrina de París.—He aquí una comedia sentimental, delicada y fina en la que el humorismo va aliado con la emoción. La película vale por el detalle, y no sería posible poner de manifiesto todo su encanto con un extracto. Muchas veces hemos lamentado que el espíritu americano, tan en



La poesía tiene su mejor interpretación en el film. Escena de «La mujer comprada.»



La película japonesa desconocida aún para nosotros, será pronto un elemento de variedad en el mercado. Ved una escena filmada en Tokio representando el momento familiar de tomar el té. ¿Verdad que parece una pintoresca alegoría de una tabla lacada?

consonancia con nuestra manera de ser no se aclimata más en nuestras películas nacionales.

Su sobrina de París está representada con perfección por Jacqueline Logan, que es una artista maravillosa, y por George O'Brien, que, sin grandes medios dramáticos, se eleva a veces a la más alta emoción del arte.

Esta película ha sido puesta en escena por el artista John Ford. La película americana sigue triunfando.

El último de los Capenda.—Esta película, patrocinada por la Sociedad de Geografía, ha sido presentada por ella, aunque Jean de Meily es el editor. En los prime-

ros momentos no se ve claramente el interés documental de esta representación, un poco primitiva y fragmentada, del período revolucionario. Pero es de interés ante la adaptación de la novela de Eugene Barbier. Está lograda con gran cuidado de la veracidad y en un sentido dramático de primer orden. La interpretación es perfecta con Victory Perry, Jean Dehelly y Annette Strass.

Turbador enigma.—Es una película de aventuras, como tantas otras americanas, pero con el atractivo de una interpretación que comprende a Edwaud Lowe, Farrell Mac Donald y Clara Adams, entre los principales actores.



La opereta invade el cine. La presente fotografía nos muestra un conjunto de bellas «girls» en «posse» verdaderamente atrevida que más parece extraída de una revista de "Folies Bergere" que de una cinta de celuloide.



CON EL NIÑO DE LAS MONJAS
 quiso ser peliculero
 y llegó donde el primero,
 sin que aquí valgan lisondjas.

CON LA EMPRESA a que dá alientos
 y que REGIA-FILM se llama,
 ha de llegar de la fama
 a los más altos asientos.

Y de EL NEGRO que tenía
 el alma blanca, por fin,
 hará Federico Nín
 otra cinta de valía.

Y al hablar de ésta persona
 las gentes se explicarán,
 el origen del refrán:
 ES MÁS LISTO QUE CARDONA.

FEDERICO NIN DE CARDONA

Movinos.—Esta película no enseña nada nuevo, pero la tempestad, segunda de naufragio, que es su momento más importante, nos ha emocionado violentamente. Se puede decir que hasta ahora no habíamos visto ninguna tormenta en el cinematógrafo. Esta es de una audacia técnica notable y deja atrás a todos los ensayos de este género hechos hasta la fecha. Hace honor a su realización Victor Fleming. La historia en sí no deja de tener interés y los intérpretes contribuyen grandemente al éxito. Citaremos particularmente a Rod la Roque, George Eawest, Maurice Flynn y Jacqueline Logan, tan expresiva.

La asesinato del conde de Versac.—Esta película, adaptada de un cuento de Schiller, pertenece, desde luego, a la manera de hacer alemana. Su principal defecto es el recorte (un recorte oriental), que es de una lentitud desesperante. La exposición del asunto es poco precisa y llena de detalles accesorios. La película ganaría si fuese acortada, tanto más cuanto que tiene un interés decorativo de primer orden, con admirables trajes del siglo XVIII, y que la representan notablemente Werner Krauss, Paul Hartmann y la florada Eva May.

La hora del peligro.— Hemos vuelto a ver en París la exquisita y turbadora Nazimova en uno de esos papeles populares en los que no tiene quién la iguale. No dejamos de reclamar una reedición de *Fuera de la niebla*, que fracasó hace cinco años, y que es la mejor película de la Nazimova.

La hora del peligro, sin tener el fondo de *Fuera de la niebla*, pone de relieve las cualidades tan personales de la gran artista, deslumbrante, fantaseadora y realista, al mismo tiempo que de una perfecta naturalidad y de una emocionante luminosidad. Su composición de la madre Manuela Seruo es de una frescura deliciosa y de un exacto patetismo. Al mismo tiempo hemos aplaudido a Jack Pickford, a Constance Bennett, que baila con inenarrable encanto, y a Hobart Bosworth, inteligente y sobrio.

Según pública opinión, Lili Damita es la mujer más linda del mundo, y la mujer cuya nacio-



Otto Gebühr, Lilián Harvey y Jack Milong tres actores eminentes de la «Emelka» de Munch.

nalidad es más discutida. Su padre, su madre y ella son cada uno de un país, y por sí eso fuera poco, Lili nació en un viaje. Imaginamos la expectación que despertaría el estreno de su película *La muñeca de París* en la capital de Francia. Con su proverbial galantería, los parisinos la aplaudieron mucho.

ALEMANIA La productora "Emelka" ha trasladado su central a Berlín, continuando el trabajo en los estudios de la capital de Baviera.

Tamara Karsawina, la escultural bailarina rusa, ha debutado como artista del film en la película titulada *La mujer costea*.

Acaba de inaugurarse en Berlín la nueva sala de proyección "Capital", que ha satisfecho al público.

Rodolfo Valentino, el ídolo del bello sexo, acaba de estar en la capital de Alemania, donde ha sido obsequiado por la I. F. A.-Artistas Unidos con un *te de honor* en el aristocrático hotel Adlon.

Tri-Ergon es el nombre de un sistema patentado de cinematografía parlante, cuya exclusiva acaba de adquirir la U. F. A. para el mundo entero. Siguiendo el dicho sistema, acaba de editar una cinta en seis partes, actuando como operador el concienzudo Mayor-Mabel. Esperemos el éxito.

La "Emelka" ha terminado dos películas: *El águila del norte* y *La apuesta más atrevida de Marco*; la primera con un reparto elegido e internacional, y la segunda, a base del célebre atleta cuyo nombre figura en el título.

La *Dona Film* tiene ya en condiciones de estreno *El gallo en el gallinero* y *El barón de la tercera compañía*; cóntra ésta.

Como se recordará, el celebrado director Ernesto Lubitsch estaba realizando en Hollywood una adaptación de la conocida ópera *El esclavo de un país*. La que un día aquí del público dominó es el pleito que con motivo de la propiedad de los derechos para la adaptación y uso del título entabló la U. F. A. Ganó el pleito la

entidad alemana, y en el pasado mes de diciembre estrenó la película por ella editada en medio de la indiferencia general. Por su parte, Ernesto Lubitsch ha cambiado dos escenas y el título, y se dispone a lanzar al mercado su adaptación. Esperemos un éxito.

Llegan noticias de que la "Sueda", de Viena, trasladó sus estudios a Berlín y arrienda los que posee en la primera capital.

En diferentes locales de Berlín se han estrenado: *Los vascos*, de Gerhard Lamprecht; *La mujer de mala fama*, editada por la U. F. A.; *La señorita de Spittelmarkt*, cuyo protagonista es Henry Reinwald; *Una aventura en el expreso nocturno*, por el célebre Harry Piel, y *Beldas vivientes*, por la notable actriz Asta Nielsen.

Se esperaba con la natural expectación el estreno de la película inspirada en la vida del gran Canciller Bismarck, pues por tratarse de un asunto patriótico, había sido patrocinada por el Estado y los descendientes del ilustre político, entonces dejaron al servicio de los directores del film todas las reliquias heredadas del Canciller de Hierro. Pues bien; la película no fué del agrado del público.

A este respecto dice la crítica: "El film gustará al 25 por 100 de los alemanes, por tratarse de un asunto nacionalista."

Entre las producciones en marcha se halla la grandiosa obra *Metropolis*, considerada como el trabajo cumbre del famoso "metteur" Fritz Lang, realizador de *Los nibelungos*.

El argumento de *Metropolis*, al igual que el de la leyenda del Rhin, es original de su esposa, Theo von Harbou, que con sólo esa última obra se ha acreditado como una prodigiosa escenarista.

El coste del film no bajará de los seis millones marcos oro.

Murnau está terminando su interpretación novísima de *Fausto*.

La "Vita", falta de capital para hacer frente a los gastos de una producción de competencia, se limita a ceder en alquiler sus espléndidos talleres de Viena.



Viola Dana, Eleanor Boardman y Norma Shearer, tres «estrellas refulgentes» de la famosa casa americana «Metro-Goldwing».

El celebrado "metteur" alemán Dupont, que tanto éxito ha tenido en *Variétés* con la interpretación del gran actor Junings, marcha a América ventajosamente contratado. Le acompaña el mago de la manivela, Karl Freund, colaborador de Dupont en *Variétés* y fotógrafo admirable de *El último de los hombres*, la celebrada película.

ITALIA Bartolomé Pagano acaba de terminar su última película, titulada *Mucios entre las faldas*, cinta de gran emoción.

La comedia de Hugo Talens, *El último lord*, ha sido, con éxito, adaptada al film por Augusto Geniva.

SUECIA En Suecia se produce poco, pero bien. Las películas que allí se hacen pueden ser consideradas como un modelo de fabricación artística y concienzuda.

La casa que marcha a la cabeza es la "Svenska-Biograph", cuyo principal objetivo es la fabricación de películas de arte.

Independientemente de este modo de interpretar la industria, obedece también su lenta producción a que los americanos, en su selección mundial y constante de directores, se han llevado a las primeras figuras, entre las que debemos recordar la de Victor Sjostrom, cuya popularidad fué debida a su célebre película *El carretero de la noche*, que le valió el contrato para América que mencionamos.

RUSIA La industria cinematográfica rusa está tomando un notable incremento, al que no es ajeno el Gobierno de los Soviets, que patrocina este nuevo valor de comercio y propaganda.

Hace ya más de un año marcharon allá, contratados por las empresas para esa industria constituidas, una nutrida expedición de técnicos alemanes. El resultado de todo el esfuerzo es la existencia próspera de varias sociedades.

La más importantes es la llamada "Mesehrabpom", cuya producción se calcula en unas tres o cuatro películas mensuales.

Esta Casa, domiciliada en Moscú, acaba de editar *Aelita*, según el libro de Tolstoy, hijo.

La "Servsap", de Leningrado, cuya fabricación es también muy activa, ha lanzado en estos últimos meses los títulos siguientes:



Manuel San Germán, actor madrileño

Stefan Jalturien, película de los tiempos del zar Alejandro II de Rusia.

El espía, de asunto sobre los misterios de la diplomacia moderna. Los exteriores han sido impresionados en Crimea.

El enemigo del campo, obra en la que se refleja la dura lucha del campesino siberiano y sus estériles resultados.

El minarete de la muerte, cuyo fondo es el Turquestán.

Paoloché, film en que se ha tomado por base la vida del célebre monje Rasputin, que tanto influyó en los destinos de Rusia. La toma de vistas se ha efectuado en los lugares mismos en que se desarrollaron los acontecimientos que hicieron perdurable la memoria del monje.

Y *La princesa de los dólares*, costosa y alegre comedia, basada en la vida moderna de Leningrado.

Por ser las costas del Mar Negro los lugares más pintorescos y luminosos de Rusia, se están instalando en los alrededores de Crimea y en algunos lugares del cercano Cáucaso unos espléndidos talleres de fabricación, que, según referencias de los técnicos, superarán a muchas de las buenas instalaciones del famoso Hollywood. El Estado no es extraño a este esfuerzo.

INDIA También en la India comienza a surgir el arte escénico moderno. En la pasada primavera constituyóse una entidad que, con el nombre de "Buddha Film", empezó su nueva actuación. La primera película que ha dado al mercado es la titulada *La luz de Asia*, denominativo que, vertido a los idiomas europeos, se ha cambiado por el de *Buda, el profeta de Asia*.

Es fácil deducir por el título el fondo del asunto: es la historia del creador de la religión igualitaria, opuesta a la privilegiada del brahmanismo. Mas en el desarrollo

de la película se prescinde en absoluto del aspecto social y religioso para presentar, con el pretexto de la antigüedad de la época, un bello poema de amor descrito en ricos y exóticos ambientes, desconocidos en el resto del mundo.

CHINA La producción china va alcanzando una preponderancia que no deja de inquietar al Japón. Las películas no son, por ahora, muchas, pero sí muy bien cuidadas de luz y efectos, para lo que disponen de pequeñas y bien cuidadas galerías.

Los asuntos, como es natural, son indígenas, así como los intérpretes. Un dato curioso hemos de citar (frente a esas fantásticas cifras que se lanzan desde el otro continente); los actores, cómicos y estudiantes, y, por lo tanto, gente no inculta, cobran sueldos que oscilan entre los 3,50 y 10 dólares por semana. Así y todo, cada película suele importar un desembolso de cinco a 10.000 dólares.

El conocido actor japonés Sessú Hayakawa ha declarado que, de seguir así la producción china, constituye una seria amenaza para la industria similar de su país.

La primera película llegada a Europa se titula *La pequeña Muzón*, cuya exhibición se espera con gran curiosidad entre el mundo aficionado al arte del silencio.



Claire Windsor, bella estrella americana.

AMÉRICA La cuarta producción de Tom Mix para la próxima temporada llevará por título *El mejor hombre malo*. Dicha obra está basada en una historieta original de Max Brand, autor de *El indomable*; y su dirección escénica ha sido encargada al notable y conocidísimo director J. C. Blystone.

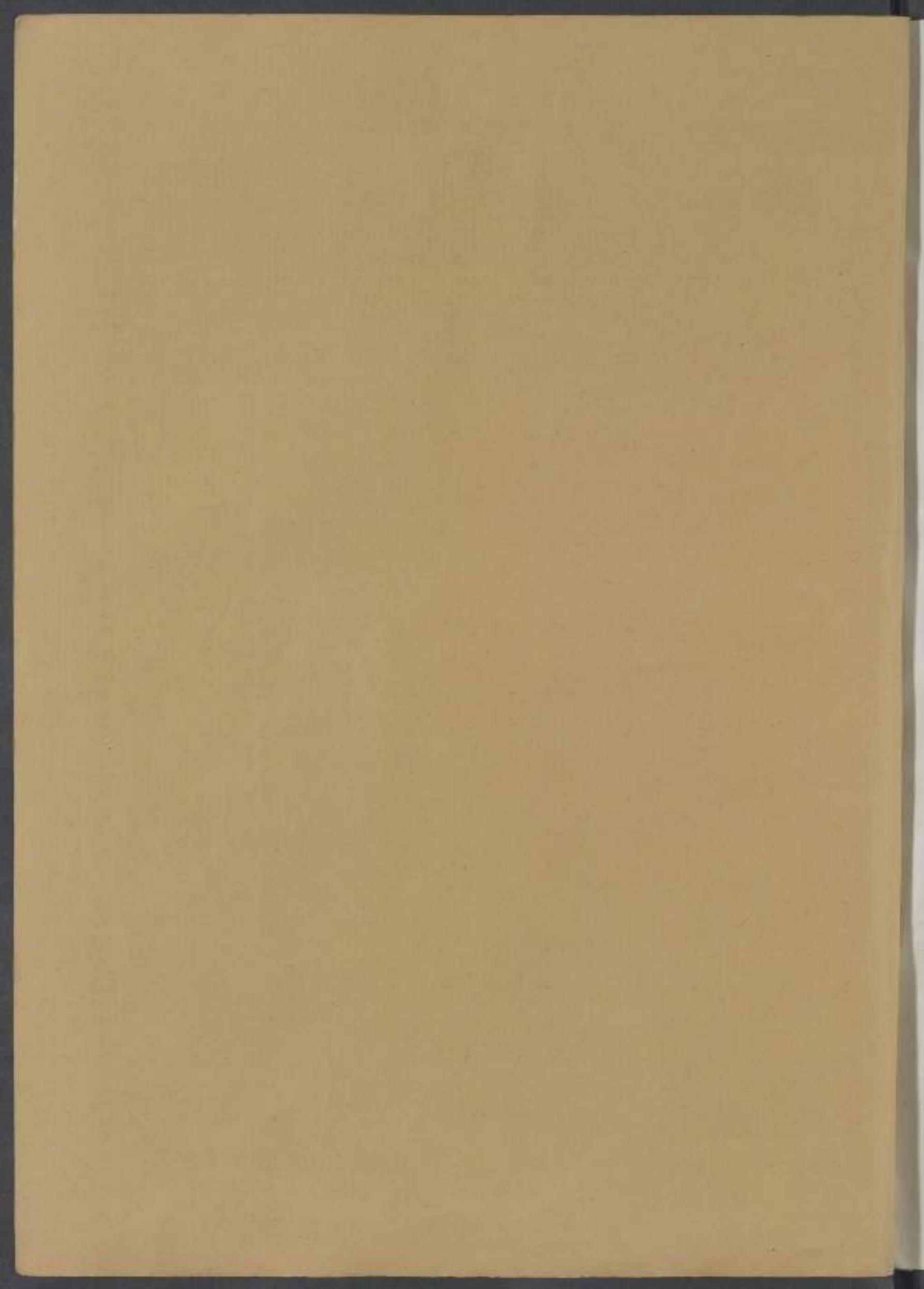
Ya están por terminarse las últimas escenas de la obra *Esposas a jornal*, versión cinematográfica del aplaudido sainete, uno de los éxitos formidables de las tablas norteamericanas.



Anita Giner, actriz valenciana



CARMEN VIANCE





GIGANTES Y CABEZUDOS

ULTIMA PRODUCCION DE

ATLANTIDA S. A. C. E.

DIRECTOR: FLORIAN REY

LA CASA EDITORA DE LOS GRANDES EXITOS

❖ ❖ ❖ LA CHAVALA ❖ ❖ ❖

LOS CHICOS DE LA ESCUELA

EL LAZARILLO DE TORMES

Galería y Oficinas: Comandante Fortea, 2. -- MADRID



LOS SECRETOS DEL FILM

LA QUIMERA DEL ORO

(ÚLTIMA PRODUCCIÓN DE CHAPLÍN)



La última película de Charlie Chaplin que alcanzó éxito, titulado *La Quimera del Oro*, es la más interesante desde todos los puntos de vista. Se trata de una comedia llena de humor, interés, de patético y abundantes trucos fotográficos que la hacen verdaderamente original.

La película representa lo siguiente:

Charlie con su inevitable chaquet, su mono y sus enormes zapatos, se hace buscador de oro en el C. Koot Piss, región de Alaska. Él y su compañero un antiguo explotador, se ven envueltos por una horrible tormenta y buscan refugio en una cabaña abandonada donde permanecerán unos días y se les agotan las provisiones. Pasan por todas las penalidades que origina el hambre y llegan hasta guiñarse y comerse uno de los famosos zapatos del comediante. El zapato lo sirven sobre una ancha fuente en la que las cintas van pisadas como "spaghetti".

San tantas las privaciones que el viejo pierde temporalmente la razón y en esta locura el hambre le hace ver que Charlie se convierte poco a poco, para su imaginación en un enorme pollo. Los cuidados del comediante le hacen que se recupere pronto y cuando pasa la tormenta Charlie y su compañero recambian pautas su cambio. Este último, el antiguo explotador, sigue sus investigaciones y acaba por descubrir una mina muy rica. Pero en ella hay ya un explotador con el que luchó para lograr la propiedad y el compañero de Charlie resulta herido y vuelve a perder el juicio. Vaga por los alrededores, olvidando por completo la situación de la mina y por último se dirige a la ciudad minera donde se encuentra Chaplin prestando servicio de guardia en la cabaña de otro explotador que en aquellos momentos está en la montaña.

Mientras tanto Chaplin ha tenido varias aventuras, una de ellas que se ha desarrollado de una muy buena en el baile público. El viejo explotador aunque ha recuperado la razón no recuerda el emplazamiento de la mina pero comprende que si él estuviera en la cabaña de donde saldría después de la tormenta, lograría orientarse y dar de nuevo con el lugar de tan rico yacimiento. Para lograrlo se hace a andar, Charlie delante, y llegan a la cabaña donde deciden pasar la noche, después de haberse



Decorado representativo de un pueblo de Alaska montado en el interior del estudio cinematográfico.

bebido, de muy buena gana, una gran cantidad de favor. Caen en un sueño profundo y no se dan cuenta de que durante la noche una furiosa tormenta inesperada lepis la cabaña y la deposita en la orilla de un arroyo donde se mantiene por la providencial presencia de una cuerda que engancha la cabaña en una roca saliente. Llegado el día despiertan ignorantes de la situación en que se encuentran y al mirar los balances de la cabaña le atribuyen al exceso de que hicieron con el frío la pasada noche. Pronto Charlie trata de abrir una de las puertas y después de poner en logro todo su esfuerzo, lo consigue de pronto y en propio impulso le hace ser arrastrado por la puerta de rayo que se queda colgando, con el varío a sus pies. Después de una lucha larga volver al interior, la cabaña resbala entonces de manera que el techo queda formando un precario ángulo y, después de algunas balanceos, el compañero de Charlie logra salir por la puerta del lado opuesto de la cabaña. Desde allí lanza una cuerda al comediante y le saca. La última parte de este suceso está lograda por un enorme salto de Chaplin. Este salto fue necesario, porque en aquel mismo momento cedió la cuerda que sostenía la cabaña, y ésta cayó a deshacerse al pie del acantilado. Los explotadores descubren por fin la situación de la mina y ya ricos regresan a los Estados Unidos. En el futuro Charlie muestra a su antiguo amor y viven felices en el porvenir.

La manera cómo se han conseguido todos los efectos de esta película aparece en las fotografías que ilustran esta exposición. La nieve que entra por las rendijas de la puerta es nieve artificial que se introduce copiosamente para dar más realidad a la situación. Así se ha conseguido dar la sensación de que en el exterior ruge una furiosa tormenta.

El hundimiento de la cabaña en el borde del acantilado se consiguió levantando



do y bajado la cabaña por medio de una serie de cables. Las paredes y el techo de la cabaña están engomadas para que pueda realizarse con facilidad los movimientos de hielo. La transformación de Charlie en un pollo y viceversa, se consiguió, manejando distraíentemente un obturador más. Es interesante hacer notar que Charlie representó también la parte del pollo, metido en un enorme disfraz, como puede verse en la fotografía. Tal es el modo de dar realidad al truco, forma moderna de realizar los más inverosímiles artilugios.



El truco se emplea, no sólo en la película cómica sino también en el drama. Las emocionantes escenas en una persecución por el borde de una escoba, los saltos arriesgados y audaces, la clavación de armas blancas en la carne, la pasividad de imágenes puramente ideales e imaginativas, no son otra cosa que trucos, es decir, ficciones de la realidad propia, que producen en el espectador la misma impresión que la realidad propia.

En un principio la más pura realidad (evadió la forma de todas las escenas) pero modificada por el truco, ha sido que hoy día una vez el espectador espectador, la ficción más audaz o más inmensa, en lo que sólo es temeridad, o una depuración artística que limita en la inverosimilitud.

Una de las principales escenas de la gran película de Charlie Chaplin representa la calle más importante de un pueblecito minero de Alaska. Aunque la escena parece real está toda fotografiada



de dentro del estudio. Viendo la fotografía es casi imposible descubrir que la región montañosa del fondo en el exterior el país, es, en realidad, tan sólo decoración hecha con una propiedad grande.

Varios de los momentos más divertidos de *La quimera del oro* están ligados en escenas tomadas en el interior de la cabaña mientras esta se balancea en el borde del acantilado. La demuestra la fotografía de arriba. Se les ve tan pronto al uno como al otro balancearse, reírse y caer, arrojarse y alojarse a la puerta debajo de la cual se supone un vacío de cientos de metros. El problema de salir lo resolvió el compañero de Charlie arrastrando el cuerpo de Chaplin y avanzando el umbral de la puerta del lado opuesto de la cabaña, así salió él y ayudó a su compañero con una cuerda. En este momento, la cabaña resbaló de su crítica situación y fue a estrellarse a los pies del acantilado.

De hecho, la cabaña está fundada toda ella entre las cuatro paredes del estudio

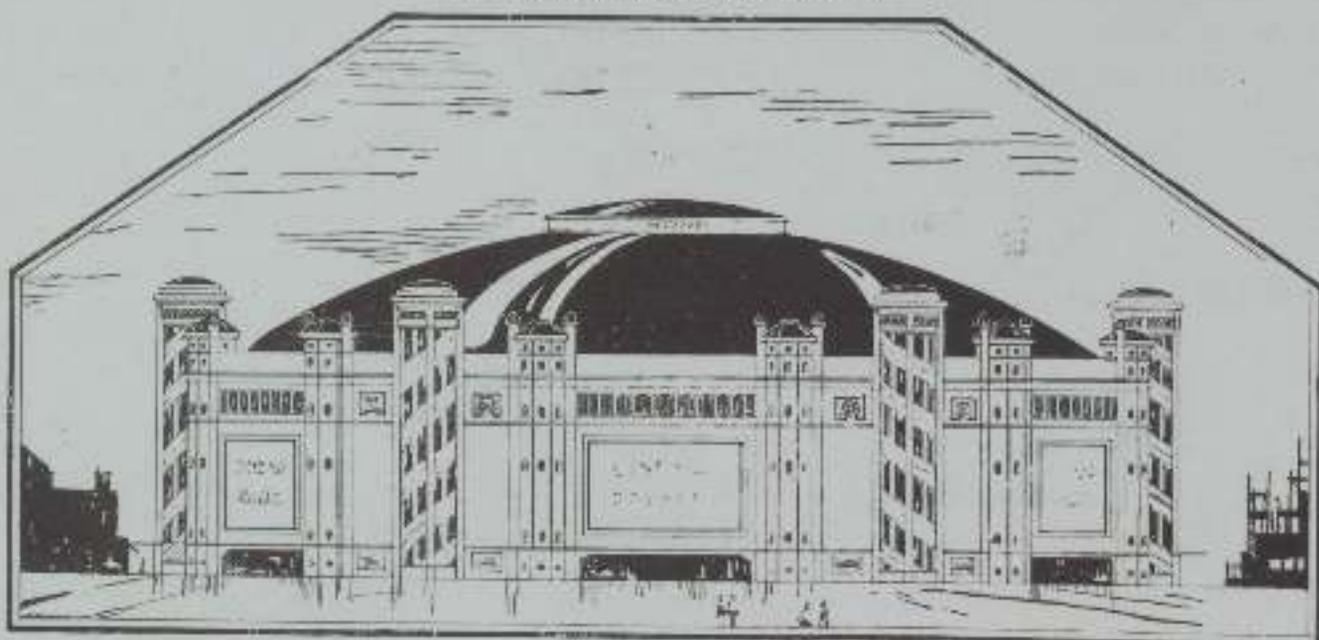


y con ello se ha eliminado la necesidad de esperar a que el tiempo fuera favorable a la impresión que se quería conseguir.

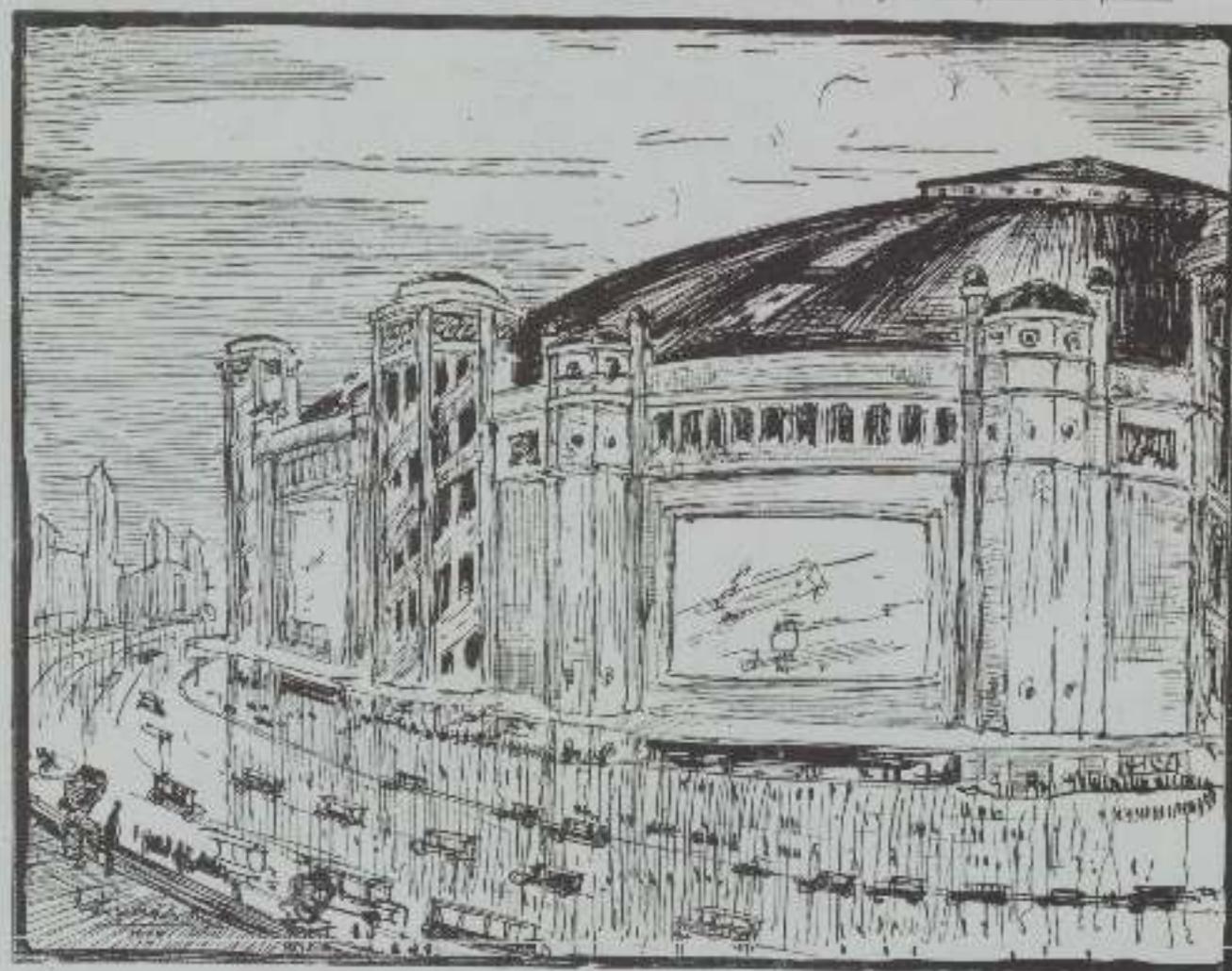
La escena de Charlie saltando de la cabaña en el momento en que esta resbaló y se cae, se ha conseguida por doble exposición. Una escena fue tomada con la cabaña en equilibrio en el borde del acantilado y la otra, Charlie saltando, frente a una lisa cortina blanca. Así se ve en la fotografía de la izquierda, mientras en la derecha aparece la fotografía ya compuesta.



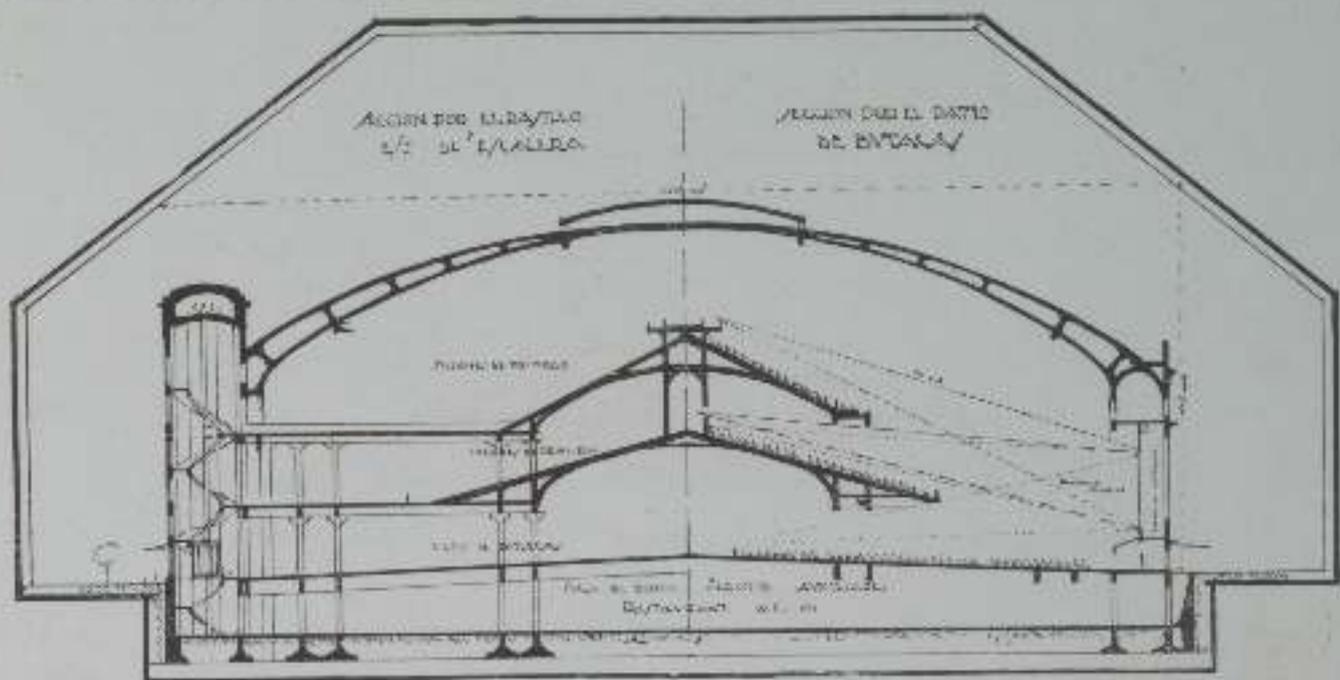
LA ARQUITECTURA CINEMATOGRAFICA
 PROYECTO DE SUPERCINEMA CAPAZ PARA 20.000 ESPECTADORES
 POR CASTO FERNANDEZ SHAW



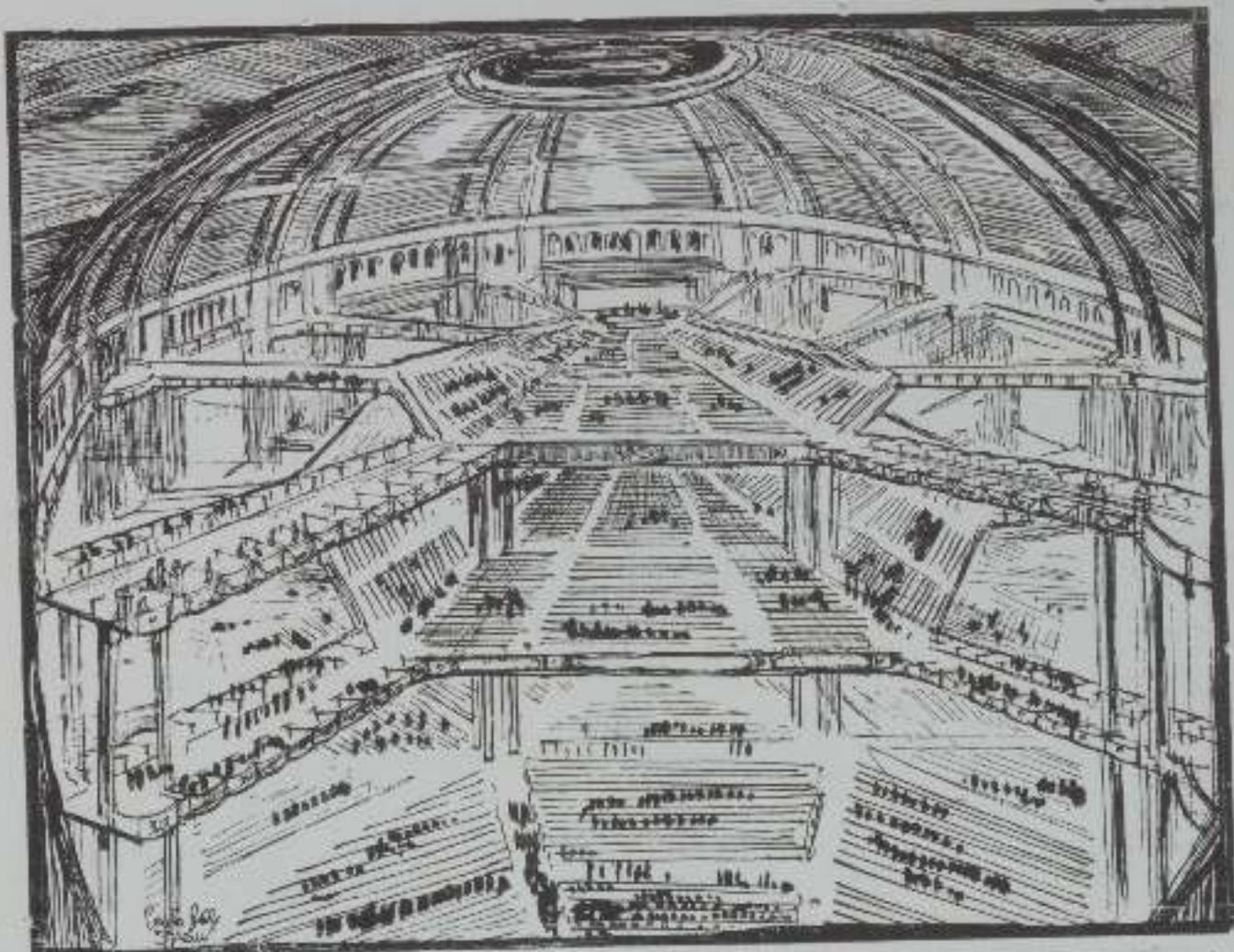
EXTERIOR. — La fachada del edificio presenta un carácter marcadamente austero. Respondiendo a los nuevos sistemas de propaganda, se abren al exterior secretamente el anfiteatro de Cinema Palace, en las pautillas que han de servir para la población. Los torreones de ventosas, cizarras y escaleras; modernos corleones; vocación de las «Hélicas», exaltadas en el cuadro Chateau/Blois. Las entradas se hallan bajo la parte correspondiente a las pantallas.



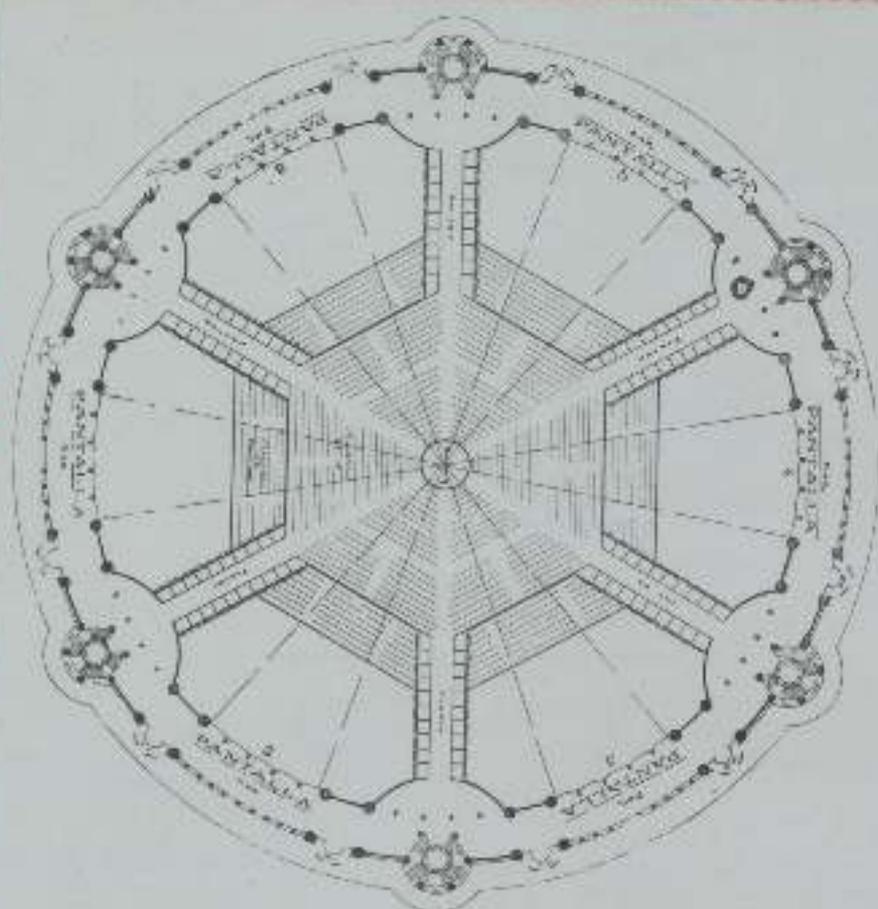
PERSPECTIVA EXTERIOR DEL EDIFICIO. — En el cual la Ilustración proyecta en pleno día como reclamo, escenas de las películas que han de exhibirse.



SECCION.—En el dibujo está indicada la colocación de las localidades. La pantalla interior avanza por medio de un carro hasta situarse en lugar conveniente para la visión de la calle, o bien corre hacia una lateral de modo que al bajar hultitoto, que se relectará en la pantalla exterior. Ya queda indicado en otro lugar el fin de este juego de pantallas. Las granelas de sillones se apoyan sobre bóvedas, imitadoras de hornos, que a su vez recargan sobre soportes verticales situados en el interior centro de la sala. La bóveda que sirve de cubierta al edificio forma un todo uniforme, descansando sobre dos vigas armadas, circulares (sistema Vierendeel). Así como los puentes de apoyo exterior no más sobre el quedar anulados los rangos de la bóveda.



Crucero del interior.—Impresión de lo que sería la sala de espectáculos, totalmente abierta a las localidades, pues las suntuosas cabinas adosadas al muro y las cabañas y la cabina en el centro.—Distribución de las localidades: Palco de 2000 personas, 4.300 espectadores.—Sillones de principal, 5.000.—Palcos, 1.200.—Sillones de segunda, 1.200.—Total: 20.000 espectadores.



Planta primera del Edificio.—En esta planta y en el centro, se sitúa la cabina desde donde ha de proyectarse en las seis pantallas a la vez, la disposición de localidades y dependencias puede verse bien en el dibujo. Un pasadizo circular de seis metros de ancho circunda la sala, dando acceso por puertas, en donde están situados los paseros, a las gradas de sillones.

El fin de toda finanza moderna es la obtención del máximo rendimiento con el mínimo costo; y para que el negocio cinematográfico no sea una excepción de esta ley, constantemente se inauguran nuevos sistemas de espectáculos inspirados en el gran éxito, la buena proyección, el costo pequeño.

Al sistema de explotación actual se le ha sumado el mayor aprovechamiento económico, y, sin embargo... aún no se ha llegado al ideal a que la mejor exhibición sea para el público el entretenimiento de precio más reducido.

El porvenir de la cinematografía está en la proyección múltiple. El extraordinario avance de la técnica cinematográfica nos lo prueba. No se halla lejano el momento en que con un solo aparato proyectar vamos a reflejar simultáneamente a varias pantallas la película única que pasa por aquí.

Tratándose tan sólo de la proyección doble, sistemas de medidas desmesuradas por la lentitud proyectarían en programa en dos pantallas conexas con un solo aparato situado en el centro del vent.

O bien, en un salón de dimensiones normales cuya colona se halla situada próxima al exterior, y ante cuya fachada se colocan una pantalla, podría exhibirse a la vez y en todo momento, a modo de reclamo, la escena misma que se estuviera proyectando en la sala, o bien la película de propaganda comercial, que nunca ser expuesta en sus intermedios.

Tales fenómenos, de probable y no muy remota realización, han hecho que el arquitecto se enfrenta con un problema a resolver dentro de las exigencias que plantea la nueva modalidad.

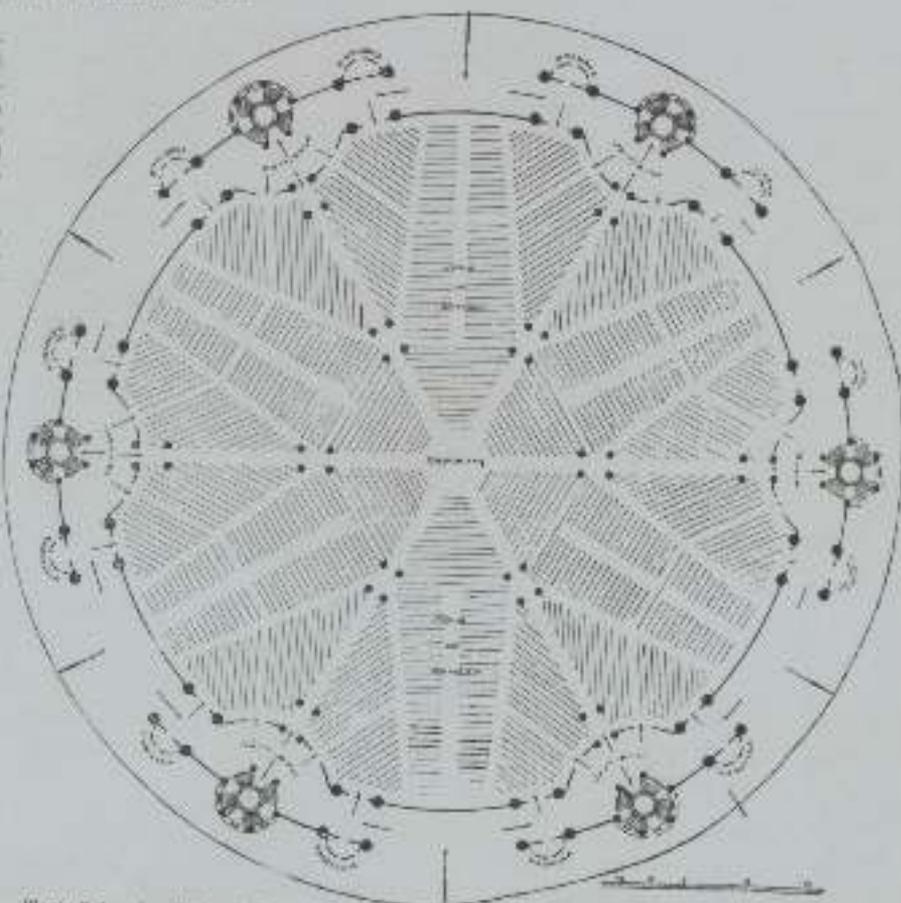
El magno proyecto que presentamos al único lector como una fantasía absolutamente inabarcable, desde el punto de vista técnico, es original del laureado arquitecto D. Costa Fernández Shaw, a quien se conoce por sus grandes concepciones, tales como las famosas casas madrileñas situadas en la Avenida Reina Victoria, 2-4-6 y 8, que construyó con la colaboración de D. Julián Otamendi, han recibido por su monumentalidad el simbólico nombre de "Titanio", y el famoso "Salto del Carpió" en Cádiz, cuyo proyecto fue premiado recientemente con Medalla de Oro en la Exposición de Arte Decorativo de París.

Como el lector verá, la novedad sería completamente revolucionaria.

A semejanza de las salas extraordinarias, el autor piensa a este edificio sin precedentes superlativos, y en verdad que no puede encontrarse nombre más apropiado, para a sus dimensiones excepcionales respecto al tamaño de la sala para 20.000 espectadores.

Hoy una sala de espectáculo es un segmento en el que la distribución de las localidades va de la periferia al centro; en la nueva modalidad el local se distribuirá del centro a la periferia. Podríamos decir, con el personaje del cuento, que se lo mismo, sólo todo lo contrario.

Y puesto el lector en estas antecedentes, dejemos que el gráfico y las argumentaciones del autor hablen con mayor claridad técnica y artística.



Planta Baja.—Las flechas indican la entrada para el público. La distribución de las localidades y los puntos de acceso, están señalados en forma que faciliten la entrada y colocación de los espectadores.

NOTAS CINEMATICAS

No diré yo, como León Daudet, que el cine va camino de suplantar al teatro, a la manera de un nuevo río que expulsa de su alveo a un paciente pobre. No lo suplantaré finalmente porque hay cualidades características del teatro que no tiene, ni tendrá jamás el cine.

Además, el progreso del cine va resultando demasiado lento. Desde hace algunos años, defienda hasta a sus más apasionados defensores.

¿Causas? El film americano. Con sus argumentos monótonos e incidentes, con sus persecuciones a caballo y sus coites misteriosos, fatiga la atención universal, que desea algo más fielmente real y vivo, algo más fantástico e ideal.

Así resulta que, en el momento mismo en que el teatro consigue la mayor voga, el arte-ruido se estaciona, falta de grandes artistas que le den nuevas orientaciones dramáticas.

Hay algo curioso en los fenómenos científicos y artísticos de los pueblos: que, coincidiendo todos en una cualidad, predominantemente, caracterizan la época. Como esta es la época de la velocidad, todos nuestros descubrimientos tienen su fundamento en ella: el auto, el aeroplano, el cine, la radio.

Hay una cierta correspondencia entre los medios de traducción y el arte de la sucesión de imágenes y de sonidos.

Como afirma el propio León Daudet, "un film científico es una representación de incidentes de la vida y de paisajes, tal como se ven desde un automóvil". Apenas si alcanzamos a poder nosotros ojos en lo exterior, superficial, vertiginosamente. De igual modo que el automóvilista no se ocupa de la estructura de un pueblo, de los líneas de un paisaje, o de la arquitectura de una iglesia, el cine no se ocupa de los caracteres, que son la esencia de los grandes y verdaderos dramas.

Circa causa que ha estacionado el cine, es la producción de episodios en serie.

La producción en serie, en arte como en toda, significa un industrialismo, perjudicial a la misma producción.

Va sabiendo que para el cine exige gustos fabulosos para montar sus escenarios, se ha visto obligado a producir obras al nivel de las grandes masas, para obtener una remuneración compensadora. Y respondiendo a la demanda de las multitudes infantiles, sentimentales y melodramáticas, —especialmente la anglo-sajona—, la industrialización ha sido inevitable.

Las películas de serie equivalen a los grandes folletones por

entregas, donde muchas veces escapa en germen una gran novela, desnaturalizada, mixtificada y ampliada de un modo aberrado, que la necesidad de mantener durante meses y meses, la atención de un lector que, sólo así, podrá permanecer al editar.

El teatro no puede ser reemplazado por el cine. En primer lugar porque la palabra es indispensable a la expresión de las pasiones humanas. En segundo lugar porque la representación misma de la vida, por mucho tiempo que pueda durar de ella, nunca es como la vida misma; como lo es el teatro con su contenido psicológico, sus estructuras y sus pasiones.

Existe una vida real, la nuestra, la que nosotros vivimos, la que nosotros representamos; existe una representación de esa vida, que es la comedia, el drama o la tragedia; y existe, en fin, una reproducción indefinida de esa representación de la vida, que es el cine.

El cine, en fin, es una imagen plástica de otras imágenes literarias creadas por el autor. Es decir, que está situado en tercer lugar, con relación a la vida. Entre ésta y aquélla, se interpone el teatro.

Causa extraña que los escritores españoles desdénen el cine como medio de expresión para sus ideas. Lo más que hacen es acceder a que sus obras cómicas, novelas, sean adaptadas por profesionales del cine, en lugar de estudiar las formas técnicas y ampliarlas a sus obras. Y sin embargo, todos los medios de expresión son buenos para el buen artista.

Fuera de España, no sólo se escribe directamente para el cine, sino que son frecuentes las obras literarias inspiradas en ritos cinematográficos. Reciente está el caso de Jean Charles Reynaud, con su novela "La tragedia de Lourdes", extraída del cine.

Claro que los ritos capaces de inspirar a un escritor, son contadísimos—las de Marcel

L'Herbier, las de Duvivier, por ejemplo—; pero si el cine puede en algunos casos, ser fuente de inspiración ¿cómo no ha de ser, con mayor razón, medio de expresión digno de toda estima y causa el de más rápida y extensa comunicación con el público?

¿Cómo ha de trabajar el autor literario para la pantalla?

Quiero transcribir fielmente unas pocas líneas de un especialista en la materia Pierre-Henry Proust.

"Caso que el escritor, en el cine, debe ser un creador completo. Su primer elemento es el escenario. Esta es la base de su obra. Tanto, que con la palabra "escenario" se designa a la



LUIS FERNANDEZ ARDAVIN

vez el resumen escrito de un film y el de toda obra literaria de imaginación; novela u obra teatral. Realizado el film, tendremos una imagen de la obra. Por eso, el escritor, sabiendo de antemano el escenario, escribirá su verdadera obra, es decir la trama en frases y pensamientos; escribirá su novela a lo largo de la cinta. Es decir, no adaptará; creará".

"Se la objeción que se me hará: que el asunto será siempre el mismo, existan uno o varios escenarios. En efecto; pero, precisamente, la existencia de dos inspiraciones, constituye el mayor abstracción. Desde el momento que una sola y la misma inteligencia percibe la obra completa, toda dificultad desaparece. Al disponer su escenario, el autor tiene ya en sí la sustancia misma de la obra literaria. Sólo así proporcionará al espectador en escena, un asunto susceptible de ser tratado a la vez en imágenes y en ideas. Y cada cual creará la obra desde el plano que le corresponda, sin temerle ni poner en peligro el respeto del otro."

"El director no tendrá más que materializar las imágenes ya existentes en potencia. Y el escritor, desarrollando el mismo asunto en bellas páginas, a lo largo de la obra plástica, dará también su forma al pensamiento."

"De este modo el cine habrá cumplido su misión: ser el reflejo vivo del pensamiento humano y el aserto de su creador."

LEON FERNANDEZ ARDAVIN



Una graciosa fotografía de Nobita Isuara.

REFORZANDO UNA ESCENA DE PELICULA



El operador, con su vista sobre los ojos, a fin de resguardarlos del "sol artificial", que se hace por medio de potentes linternas, cubren el aparato fotográfico. El director de la cinta aprueba o destrucha los movimientos de los actores. Estos se "aprietan de firme" en un punto de honor, preparando el largo beso... El beso cinematográfico, tan conocido de las lecturas. Y con el objeto de "prestarles inspiración", un violín ejecuta aires apropiados a la escena, que aquí podrán ser la serenata de Arlecín o el dúo de la seducción de Manón. Todo eso ha sido preciso para fabricar la cinta que luego admiran los aficionados a las novelas pelirolas.

NUESTRAS ENCUESTAS



¿QUE CONDICIONES DEBE REUNIR UN ASUNTO PARA SER CINEMATOGRAFICO?



¿CUAL ES EL GENERO O ASUNTO PREFERIDO POR USTED?



Benito Perojo.

Que la acción del argumento se desarrolle en un día, si es posible, pues de esta forma se podrá prescindir de los títulos—defectu hasta el presente de la cinematografía—, si la escenificación se hace con habilidad, que tenga los mismos personajes posibles, pero si grandes masas de gente; que el asunto transcurre entre personas del gran mundo y alterne con ambientes modestos; que los momentos sentimentales vayan expresados por escenas de niños, flores o animales pequeños. Si se trata de un drama, que en los momentos más íntimos haya instantes simpáticos, no cómicos, y en general, que no haya relatos, que la acción sea rápida, y que los personajes estén en continuo movimiento.

Asuntos de gran mundo, donde se pueda desarrollar toda la fantasía técnica y artística.

Benito Perojo.

Yo prefiero los asuntos que captan la atención del espectador desde las primeras escenas, en vez de los que, aun siendo notables por su fondo y su forma literaria, se necesitan largas exposiciones para desarrollar la trama de su argumento, pues cuando llega el espectador a la parte en que aparece el interés, se ha fatigado por la prolija de las partes anteriores.

No tengo preferencia por ningún género determinado. Al elegir mis asuntos me decida por el que creo que más va a gustar.

José Buchs.

Por error, sin duda, me ha incluido en su encuesta, pues nunca he tenido otra participación en las películas que la puramente técnica de operador y como tal se me puede permitir opinar.

Mi modesto punto es que un asunto debe ser, ante todo, interesante y moral, sin entender por moralidad la que sirve un teatro a lo insulso y mediocre. Dentro de las citadas condiciones, el asunto que más se presta a realizarse con mayor suma de arte y procedimientos más sencillos y menos costosos, pues en cinematografía, como en literatura, el secreto del éxito no radica en el lujo de la edición, sino en el mérito de la obra.

En cuanto al género que yo prefiero, si alguna vez hubiese películas, mis aficiones me guiarían a la película educativa y de popularización científica, que es donde creo que está el porvenir inmenso e indispensable del cinematógrafo, que será el libre de texto del futuro.

Enrique Blanco.

El cinematógrafo, queramos o no, será siempre el antiguo melodrama, que los días mi quinta convivimos en el teatro de Novedades. El mismo interés, en repatar en los medios, y amparado con hermosos panoramas, grandiosos momentos, luces, jardines, etc., será muy difícil que no haga a la cinta comercial.



José Buchs.



Enrique Blanco.



Fernando Delgado.



Manuel Noriega.



Florián Rey

De la parte artística no se puede hablar, ni se debe.

Otra condición indispensable es que el propietario del asunto, tenga mucha sinceridad.

Una es que el protagonista sea viajante y admirador de la arquitectura; que naufrague, desarraile, se vea rodeado de ladrones, le ataquen una peste, y salga sano y a lva de todo esto. Que se enamore de una mujer preciosa y se oponga a los amores la madre de ella, que quiere casar a su hija con un canalla; y que todos los que intervienen en su desarrollo vivan con esplendidez, menos el canalla, naturalmente.

Fernando Delgado.

Yo creo que aquí para que un asunto sea cinematográfico con todas las de la ley, es preciso que cruce el Ebro y llegue a gustar en la plaza de Cataluña.

El asunto que más me gusta es aquel que logre colgar el cartel de "No hay billetes" y el generoso... de quinta.

Manuel Noriega.

Condiciones especiales, ninguna: de un mal asunto puede hacerse una buena obra cinematográfica.

"El arte es una serie de actitudes; el artista, un mismo especializado." Según, pues, esta aseveración de D'Udine, es el individuo quien lleva en sí todo movimiento, su ritmo, su actitud, que, reflejada en otras individualidades o en choque con ellas, produce otra serie de ritmos u actitudes; esto es: la tragedia, la comedia, el drama, etc...

Sentados estos preceptos estéticos ¿qué arte mejor que el cinematográfico tiene mayor expresión fundamental o fundamentada? Su forma dinámica pone en condiciones a cualquier mediocris creador de construir y crear un cuantioso interesante, un desarrollo psicológico profundo; en fin, una bella obra de arte.

La Historia, manifiesta inagotable de promesas y conflictos, de luchas y de pasiones, se repite y en esta repetición se nos muestra toda la grandeza, toda la amplitud creadora del arte.

¿Qué importa, pues, el pie forzado que ha de ser en su desarrollo, en su forma, la verdadera obra de arte?

Hay que crear; hay que glozar, comentar hechos, pasiones; en una palabra: crear con ese inofensivo pie forzado, el conflicto, el tinglado sobre el cual pueda quedar perenne el nombre del que sepa entrar con arte y desarrollar con ciencia.

Florián Rey.

Contesto a las dos preguntas con una sola respuesta: Ahí están más películas; quien los analice podrá deducir con claridad mi criterio en este arte. ¿Que mejor razón que las propias obras, hijas de nuestras firmas idios?

Maximiliano Thours.



Maximiliano Thours.



A. G. Carrasco.



Juan Vilá.



Luis R. Alonso.

La condición imprescindible para que un asunto sea cinematográfico es, a mi juicio, el interés.

Teniendo interés hay asunto, pero es conveniente que además sea emotivo, real humano y comprensible para todo el público.

El optimismo, la sencillez en el desarrollo y el detalle, son muy convenientes.

Con estas condiciones, unos bellos panoramas como fondos, unos escenarios apropiados, buena técnica luminosa y fotográfica, una dirección acertada y buenos intérpretes seleccionados con arreglo a las condiciones físicas y psicológicas de los personajes, se tendrá como resultado una buena película.

Hecha la afirmación de que el asunto cinematográfico ha de tener interés, creo que éste puede hallarse más fácilmente en el drama que en otro cualquier género, por lo que lo prefiero a los demás, ya que también mi sensibilidad se adapta mejor artísticamente al drama.

A. G. Carrasco.

Debo, ante todo, felicitar a la Revista por esta encuesta, ya que con ella se da ocasión a que firmas, más autorizadas, puedan contribuir a acortar la distancia que separa los ideales actuales, de la realización total y completa de tener una cinematografía nacional, de parte más española, que contribuyendo a hacer arte, determine un nuevo valor industrial de insuperable importancia.

Y pasemos a contestar a la primera pregunta del cuestionario.

La producción cinematográfica debe estar mantenida como elemento esencial, por un asunto que despierte interés.

Entre tanto no se producen el exceso de la creación de una literatura cinematográfica, hemos de buscar en la novela y en el teatro los asuntos, y, España afortunadamente, contiene tan abundantísimo veneno que, sacso el arte cinematográfico parece creado para tener en nuestro país la manifestación más espléndida para la adaptabilidad del genio de la raza.

Todo es cinematográfico. La Tradición, la Historia, la Leyenda, el poema, el cuento, el teatro, pueden proporcionar éxitos grandiosos en nuestra cinematografía.

Juan Vilá.

Para que un asunto sea asunto, lo primero que hacer falta es que no haya Consejo de Administración, ni intervenga para nada el capitalista.

Los asuntos que más me interesan son aquellos en que haya más capital.

Luis R. Alonso.

Interés, belleza fotográfica y los personajes de una realidad lo más aproximada a la vida nuestra.

Los asuntos donde siempre triunfe el amor bueno de una mujer.

J. C. Walken.

En primer lugar, el argumento, si es dramático (y me limito a tratar ese género), deberá tener una intriga bien llevada, pero sin recurrir a truculencias, ni acrobacias psicológicas, sino mostrando las luchas que originan las pasiones humanas. Bien es verdad que este género de argumentos implica un peligro, ya que los títulos o largas leyendas son nuestros enemigos. Una cinta con demasiados letreros es un infierno insoportable; si se le quitan los letreros, muere. Los letreros deben ser sustituidos por el ingenio de *metraje*, y por la interpretación sentida y real del artista.

Tampoco se debe abusar de los exteriores, pues para mostrar esas bellezas están las películas documentarias o naturales. Si la película es de ambiente regional, cuídenle darle universalidad y amplitud técnica.

En suma: la veracidad y justicia del ambiente y de la acción; la riqueza técnica y un asunto emotivo, pero no exageradamente psicológico, darán la película que pondrá a todos los públicos.

Soy entusiasta de la fantasía en el film, y detractor de los asuntos detectivescos o de sensación. Sin embargo, la realidad "romántica" me ha enseñado a "esterilizar" nuestros caprichos; pero haga lo que haga, siempre ponga en las obras todo mi espíritu.

Armand Guerra.

Para ser cinematográfica un asunto debe reunir las mismas condiciones que una mujer para ser amada: bondad, belleza, sencillez, vivacidad, atención, gracia, soltura, armonía...

Reuniendo las condiciones dichas me gusta cualquier asunto y... cualquier mujer.

Lino Lupo.

Difícil empresa es esta de contestar en tan reducido espacio a temas que tan amplios conceptos encierran. El arte cinematográfico parece como ninguno, medios capaces de dar plasticidad a las más exóticas y heterogéneas concepciones: lo abstracto y lo real, las más deli-

cidas idealizaciones del pensamiento, los más variados matices de nuestra compleja idiosincrasia, las infinitas lecciones psicológicas de las diversas pasiones que nos agitan, pueden tener fiel representación y acrobacia exigida en este novísimo arte. La cinematografía como la literatura, la música y la poesía, necesita una idea inspiradora que suponga originalidad, emoción y belleza, es decir, ar-



Saturio Lois Piñeiro.



Manuel Lois Piñeiro.



J. C. Walker



Armand Guerra.



Lino Lupo.

te; esta es por tanto, la cualidad única, fundamental, que habrá de reunir todo asunto cinematográfico.

Los asuntos que conquistaron toda nuestra atención y a los que hemos procurado definir nuestras actividades, son aquellos que tienen su desenvolvimiento en los tiempos preteritos.

En España, donde se alzan por doquier vestigios de otras edades y de otras civilizaciones; en España, dando al hombre la besana con la roja del cráneo, tropezamos con asientos de todos los pueblos que anudó nuestro suelo; godos, visigodos, cultas, liberos, árabes... en España, donde se yerguen todavía con bárbara majestad las milenarias torres de megalitas, estelas y furtalzas, reliquias del año, bajo cuyas bóvedas nos parece escuchar aún la ruda balda del Cid y en cuyos silencios creemos ver a nuestros más gloriosos capitanes: Bernardo del Carpio, Pelayo, Gonzalo de Córdoba, Rodrigo Díaz de Vivar... hasta de azores que vive cualquiera heredad con el filo de la espada y la sangre de los venas; España, teatro de epopeyas y caos de batallas, donde cada piedra es un año y cada monumento un signo heráldico de las viejas glorias de nuestro estirpe.

Saber descifrar e interpretar, saber ver, en fin, el fundamento de este código, cuyo símbolo lo forman los rios, las montañas, las rocas y los mares de nuestro suelo, es el más preciado galardón de cuantos pueden conquistarse. Con ello realzamos el fervoroso culto de nuestra admiración a aquellos radas navegantes del glorioso ciclo, que con la espada y la cruz supieron dar a nuestra patria los esplendores de un amanecer sin ocaso. Revivir sus hazañas, cantar sus bizarrías, glossar sus hechos de armas, es mostrar al mundo los laureles inmarcesibles de nuestros blasones.

Gozan de nuestra predilección, además, estos asuntos, por creerse capaces, como a ningún otro, de formar al artista y educar la sensibilidad del público; aquí como ejecutor, y éste como espectador de costumbres tan heterogéneas como las que nos ofrece la sucesión de los siglos, tienen que adquirir una espontaneidad, una naturalidad aquéllas, y un

sentido crítico éstas, que difícilmente adquirirán con los asuntos que tienen su desarrollo en la época actual.

Lois Piñeiro.

Tales son las opiniones de los que están al frente del movimiento cinematográfico actual. Las recogemos y condensamos en conceptos en una sola palabra: interés.



CINE MADRID



Don Antonio Méndez de la Serna.
Propietario de la Empresa Círculo de su nombre.

A fines del pasado mes, en el local en donde tiempos antes estuvieron el Frontón Central y el Circo Americano, se abrió un nuevo cine, que en cifras de capacidad viene a ocupar el puesto segundo entre los de esta corte.

Como la arquitectura del edificio era francamente opuesta al nuevo negocio, hubo que realizar una obra enorme de acoplamiento, cuyo resultado ha sido la división del local en dos salones generales con una cabida total de 3.000 espectadores.

Ambos departamentos funcionan independientemente; pero si la acomodación de un nuevo espectáculo musical exigiera mayor amplitud, la cortina que inicialmente divide las dos salas, al descorrerse, los fusionaría.

El artístico y sencillo decorado que adorna la sala ha transformado por completo su antiguo carácter hasta tal punto, que quien no sepa su verdadero origen constructivo, ha de creer que la sala se fabricó para la explotación del espectáculo que hoy se cultiva.

Un enorme farol de tela en el centro y cuatro más redondos, dentro de su monumentalidad, en las esquinas del techo de cada salón completan la decoración y el profuso alumbrado.

Como la altura de la cubierta del edificio es aún mayor, el techo que acabamos de mencionar está 12 metros por debajo de la susodicha cubierta. El detalle parece insignificante a primera vista; pero si se tiene en cuenta la gran caja aisladora que se forma sobre el salón, fácil

es deducir que las temperaturas extremas de invierno y verano no pueden tener repercusión alguna en el interior del recinto espectacular.

Añadamos a esto una cómoda instalación de butacas; unos exquisitos platos de gran amplitud y una diligente norma en los servicios, para completar todo el elogio a la bondad de la instalación y a la agradable estancia que de ello se deriva para el público.

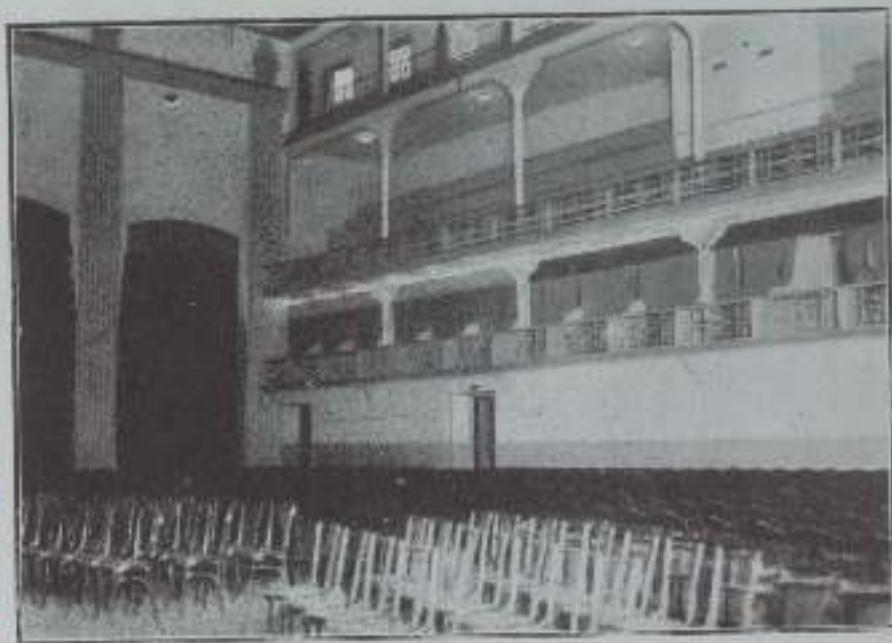
La contemplación de las distintas dependencias dan idea del espíritu entendido y generoso que alienta a la empresa organizadora.

Delamos hacer constar, sin embargo, que no es éste el único negocio de la misma índole que impulsa la citada empresa. Sus ramificaciones se extienden por toda la región nordeste de nuestra Península.

Así, pues, explota simultáneamente los teatros, LINARES RIVAS, de Coruña; DINDURRA, de Gijón; ROBLEDÓ, de la misma ciudad; RENACIMIENTO, de El Ferrol; ROYALTY, de Santiago de Compostela; IRIS, de Avilés; BRETON, de Salamanca; CINE ROYALTY, de Vigo, e IDEAL CINEMA, de Vigo también.



Una de las fachadas del edificio.



Pavio de butacas y púcos.

Por la sola enumeración de estos locales queda determinada la importancia de la artística industria.

Aunque su negocio preferente es el espectáculo cinematográfico, también las compañías líricas y dramáticas encuentran franca entrada en los distintos locales que la empresa dirige.

Como exhibidora de películas cuenta con sucursales y agencias de alquiler en Vigo, Gijón y Coruña; contando con un abundante material propio, más el que le suministran las casas Verdagner, de Barcelona, y Príncipe Films, de San Sebastián.

Atenta a la evolución presente, en sentido favorable a la cinematografía española, no ha olvidado tan importante fuente de suministros; tan es así, que uno de los "stocks" más interesantes con que cuenta tal vez sea el del material nacional.

Las agencias que para el alquiler de películas tiene establecidas se hallan instaladas: en la calle de Eduardo Iglesias, la de Vigo; en la de Casimiro Velasco, la de Gijón, y en el Cantón Grande, 18, la de La Coruña.

La inauguración, pues del Cine Madrid ha sido para la empresa como el marchamo para la centralización de sus negocios.

De poco tiempo a esta parte, el valor cinematográfico de Madrid ha aumentado de un modo tan considerable, tan digno de atención, que de seguir en tan creciente auge, pron-

te disfrutará de una categoría financiera que hasta hace muy poco se ha regateado.

Venir, por tanto, a Madrid, adelantándose, si así es permitido decirlo, al movimiento de evolución, es un asunto indudable.

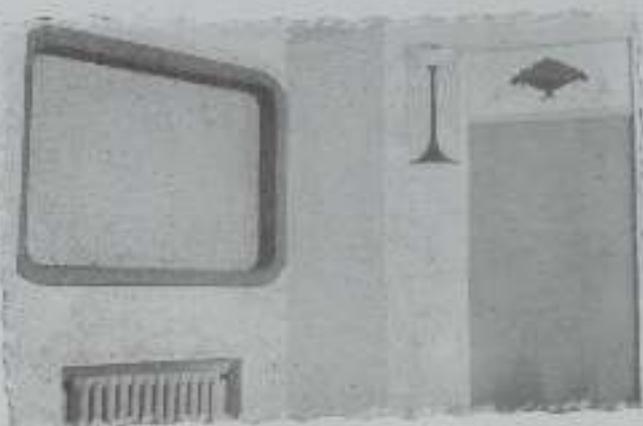
Barcelona y Madrid son las que dan la pauta, en materia de estrenos, al resto de la Península, y éste es uno de los fines que viene a realizar la nueva empresa.

Entre otros, cuenta para el resto de la actual temporada con los siguientes: *El prisionero de Zenda*, *Dich Turpin*, *El caballo de hierro*, *La hermana blanca*, *Del abismo a la cumbre*, *De mujer a mujer* y *Las tentaciones del Diablo*.

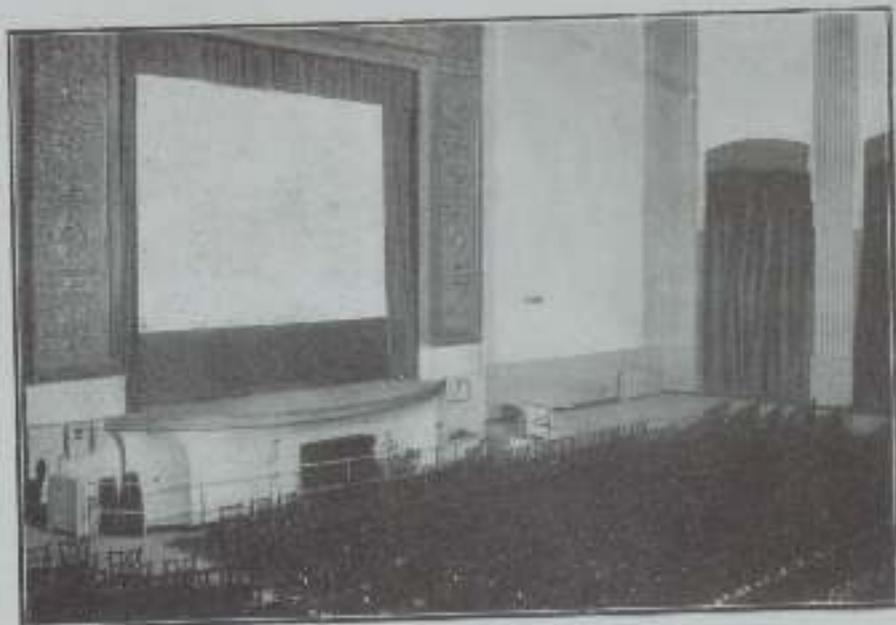
Tan diligente y sabia organización es debida solamente a una persona, cuyo nombre hemos dejado para el final de esta crónica, como digno representante de la gran obra expuesta: esa persona es D. Antonio Méndez de la Serna, quien unido a su aspecto de propietario único y de gerente, es hoy día uno de los empresarios de más valimiento, pureza, integridad, audacia, cultura y la más necesaria y netamente prodigada: inteligencia clásica y oportuna para los negocios.

Proyectos como la presente dan honor al pueblo en que nacen, y sirven de vigoroso propulsor para la marcha próspera de la industria española.

JUAN MILLAS



Un detalle de la sala de prueba.



Caja de la orquesta y pantalla.



LA VIRGEN DEL CRISTAL

SEGUN EL INMORTAL POEMA DE CURROS ENRIQUEZ

ADAPTADA Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

M. Y S. LOIS PIÑEIRO

Es una espléndida manifes-
tación del arte cinematográfico

INTERPRETES:

Maruja Retana y el Barón de Kardy

EDICIONES SOL-FILM



UNA PELÍCULA ARGENTINA

MANUELITA ROZAS

Aunque la cuna del arte cinematográfico fué Francia, y la cinematografía dió sus primeros pasos en países latinos, es innegable que su mayor expansión y su perfección técnica la adquirió en los Estados Unidos de América del Norte.

La gran guerra contribuyó a que la producción se centralizara en aquel país, pero terminadas las razones que le obligaron al éxodo, tiende a inaugurar a nuevos escenarios, universalizándose; en cuya inmigración parece que las naciones latinas reogen de nuevo los desperdigados restos de su antigua hegemonía.

No podía sustraerse a este movimiento la República del Plata. Como el Brasil, como Portugal, como España, acoge con cariño la nueva industria, y se apresia a salir al palenque en una competencia de arte, digna de la más respetuosa admiración.

El primer botón de muestra que nos ha llegado, a más de orientar la producción en un sentido de competencia técnica, nos entreañó el libro de su historia breve y gallarda, con un interesante y emotivo episodio, merced al cual conocemos en todo su vigoroso realce, la gran figura de Juan Manuel de Rozas, cuya política severa tanto ha contribuido a la consolidación nacional de aquella República.

Manuelita Rozas, la hija del signiar caudillo, era, según los historiadores, "una flor delicada y frágil que, con su sedante aroma, contribuyó a moderar la actitud característica del despótico tirano".

Las conspiraciones contra él se sucedían; y una noche, la noche en que comienza esta historia, un pliego anónimo que cayó en sus manos denunciábale como su más solapado enemigo a Benjamín Arana, el galán enamorado de Manuelita, cariño único y única debilidad del restaurador.

Llegaron, a su vez, hasta Manuelita noticias de la recepción del dicho anónimo, y encargó a su fiel servidora, la negra Nicolasa, que previniese a Benjamín.

Viejas rencillas y rivalidades habían creado un odio profundo y solapado entre Lozano y Troncoso, sanguinarios jefes de "mazorca" del general. Y este odio se había exacerbado con motivo de un violento encuentro, que quedó resuelto y señalado por la mano de Lozano en la faz de Troncoso. Crudeleso y furioso éste, se limitó a comentar tan pronto desapareció su enemigo:

— Ese Lozano es un bellaco... Hoy es Benjamín Arana; mañana será él. Hago destruir todo lo que me estorba.

Benjamín, el sentimental amor de

Manuelita, acudió solito a la insinuación hecha por Nicolasa en nombre de su ama, a fin de tranquilizar a su amor.

El no era un espionaje; se trataba de una mala fe. Cuando se retiraba de nuevo, a poco de separarse de Manuelita, sonó un disparo que llenó de angustia el corazón de la enamorada. Pronto llegó, sin embargo, hasta ella la noticia aclaratoria: acababan de matar a traición al comandante Lozano.

Interrogado Troncoso por el general, culpó de la muerte a los unitarios, partido enemigo del dictador; y como consecuencia de la declaración del jefe de "mazorca", los unitarios, que, aborrecidos, suspiraban en las prisiones, fueron fusilados en represalia.

La muerte de Lozano avivó la guerra entre unitarios y federales. Cierta noche hallóse Troncoso frente a frente con un anciano coronel, quien, en contra de la costumbre, no llevaba el distintivo simbólico de todos los que militaban en las filas trinitarias federales.

— Parece que se olvidó del distintivo, mi coronel—le repitió Troncoso.

— Mi pecho está acostumbrado a llevar insignias de victoria; no marcas de zabaño—le respondió altivo aquél.

— Pues voy a cambiárselo de oveja—replicó a su vez Troncoso avanzando.

— ¡Atrás, miserable!

Pero el dominio material del "mazorca" dió pronto en tierra con el desmedido cuerpo del coronel. Y hubiera pagado su altivez con la vida de no haber llegado casualmente Manuelita en aquel instante y entrometirse, exclamando:

— ¿Qué es eso, Troncoso? ¿No ves que es un anciano?

La consecuencia de este nuevo acto de despotismo fué una reunión misteriosa y callada en la que se oyó el exterminio del tirano. Y a la reunión asistió Benjamín Arana; y la muerte designó a éste como ejecutor del acuerdo.

— ¿Cuándo?

— Esta noche, en el baile de Palacio.

Des pensamientos encontrados luchaban en el ánimo de Benjamín: en amor por Manuelita y la palabra empeñada, como consecuencia del honor mancillado en una persona de su más íntimo afecto.

Cuando penetró en el salón donde el baile tenía lugar salió a su encuentro Manuelita. La Providencia colocó en sus manos la clave del plus fragiado. Al intentar poner una flor en la solapa del frac del amante advirtió que en el bolsillo interior llevaba un puñal.



Blanca Podesta, protagonista de la obra.

¿Para qué lo podría acorrestar en un baile? Y sospechando la verdad cruel, espío en todo momento la acción de su enamorado.

Cuando al fin Avanzar iba a hacer honor a su palabra, hallóse repentino ante Manuelita, que sevara la intervención:

—¡Incesato! ¿Qué pretendes?

Y una vez más la intervención de Manuelita evitó un acto irreparable.

Días después, tuvo Rozas una extraña visita. Se trataba de una bella mujer a quien familiarmente se llamaba "la mora".

—¿En qué puedo servirte?—interrogó el general.

—Haciendo justicia.

—Siempre la obtendrá de mí quien la merezca.

Un hombre al que amaba con toda su alma, fué muerto por sus propios correligionarios. Luzano se llamaba él. Y un federal quien lo mató.

—Su nombre...

—Troncoso.

Y para poner en prueba la afirmación de "la mora" preparó una entrevista entre ella y el delatado, a fin de conocer por sí mismo y oculto tras una puerta las declaraciones de aquél.

Hábilmente fingiendo una pasión escondida, llevó "la mora" su conversación al terreno dispuesto.

Yo quería a Luzano porque era un hombre capaz de todo, hasta de matar por mí cariño.

Mora... ¿Y si yo te dijese... que yo también maté por amor?

¿A quién?

—A Luzano, que era el que me robaba tu cariño...

No necesitó oír más Juan Manuel Rozas. Irrumpió en la estancia, cortando con su presencia la nascente declaración de Troncoso, y exclamó:

—Puede retirarse, señora. Su petición será atendida.

Y luego, enfrentándose con el asesino, prosiguió:

—En pago a tus malos servicios, te nombro desde ahora



El salón federal, típico baile que figura en el film.

comandante general de mis guardias federales.

Salió Troncoso; llamó Rozas a uno de sus incondicionales subordinados, y le dió la siguiente orden:

—Fusila a Troncoso al toque de oración, revestido con las insignias de comandante general de mi guardia.

Y al notar la indecisión del mandado, añadió:

—¡Obedezca! Rozas no tiene compasión para los traidores y los miserables.

Poco después, sorprendió Benjamín por el dictador en un dulce coloquio con Manuelita la insignia-

ción de Rozas, que sabía que el camarero no militaba en su bando, no tuvo límites.

No sólo eres traidor, que entras a espíame, sino que pretendes robarme también el honor de mi hija.

Ni traidor soy, porque jamás milité en vuestras filas; ni soy villano desde que públicamente rindo mi cariño. La amo noblemente y sólo la ruindad de su pensamiento puede rebacarme tan torpes intenciones.

—¡Pagarás con tu vida el insulto, ya que no te sirvió de lección mi cortesía!

—No, padre mío, perdónalo.

Benjamín fué conducido a prisión. En tanto, Manuelita, imploraba sollozante:

—¡Por el recuerdo de mi manita adorada, perdónalo!

—Levántate... ¿Me juras olvidarlo?

—¡Olvidarlo, nunca; pero te juro no verlo más!

El tirano sentóse a su mesa y escribió con mano temblorosa:

"Cumulo la pena capital recaída sobre Benjamín Arana, ordenando en cambio que sea inmediatamente destruido..."

Y cuenta la historia, que Manuelita Rozas, cumplió con tan cruel compromiso sacrificando en aras de una vida que sólo le servía de tortura, la santidad de un amor que nunca murió en su corazón ni en su pensamiento.

BIOGRAFÍAS

ALMA RUBENS

Alma Rubens, estrella del cine muy admirada por su preciosa belleza, su exquisita elegancia y sus excelentes dotes artísticas, es natural de San Francisco de California. Repudió temprana el teatro, la esposa tenía ambiciones serias para su hijo; pero una desde pequeña Alma se aficionó con el teatro, hasta tal punto, que todos sus esfuerzos llevaban el nombre de alguna actriz famosa del día, en vez de los nombres que generalmente emplean las niñas en tales casos.

La Rubens recibió su educación en el Colegio del Sagrado Corazón, en su ciudad natal, cuando misma exponía en el cine y el teatro.

Cuando apenas contaba quince años, decidió a dirigirse a su propio porvenir, y sin consultar a sus padres, presentó a uno

de los principales teatros de San Francisco en bases de trabajo en las tablas.

El empresario la interrogó sobre el género artístico que prefería, pero las ideas de la joven eran muy vagas sobre el particular. Lo único que sabía era que quería de bailar y podía cantar.

Considerando la juventud de la solicitante, el empresario la aconsejó consultar a sus padres, quienes, naturalmente, se opusieron en absoluto a consentir en dicho paso. Alma, por lo tanto, tuvo que regresar a las aulas colegiales.

No abandonó, sin embargo, la joven sus sueños de gloria artística, y al terminar sus estudios pidió permiso a sus padres para entrar en el teatro. Creyendo que quizás la desilusión sería más rápida una vez

experimentara tal cualidad de desilusión en la carrera, consintieron aquellos esa vez.

Pero el destino le era feliz a la bella Alma, pues después de formar parte de un grupo de comedias en zarzuela, fué seleccionada por Douglas Fairbanks como su primer dama para la película *El vestigio*.

Y desde entonces, su carrera ha sido de éxito tras éxito. La Rubens no ha tenido que pasar por las pruebas tan penosas por las cuales atraviesan todos los aspirantes a "estrellas" de la pantalla. La espíritu artística nunca ha desempeñado otras que pequeñas de importancia en todas las partes en que hasta la fecha ha impresionado. Uno de sus mayores triunfos lo consiguió en la producción cinematográfica *Rosario*, siendo su labor en tal ocasión encomendada hasta hoy día.

CRONICAS FESTIVAS LA PILI "PELI"

Pilarita López y López es la oficiala más bonita del taller de "Robes" y "Manteaux" que tiene establecido en la calle de Ministros "Madame Lagitte".

Harta de darle a la aguja por el día y por la noche, sin levantarse de la silla, Pili ha pensado dedicarse, como tantas otras, a peliarla.

He aquí porque abusando de la contratación arbitraria que tanto desagrada nuestro espíritu y oídos idiomas, las compañeras y familiares le llaman a la Pili "Peli".

Nos habíamos olvidado de advertir que Pili es además de bonita, honesta, lo cual no debe extrañarles ya que por derecho, tan inusitada es la unión de estos dos adjetivos actualmente.

Pilar, educada a la "demodé" por sus padres que consagrados por entero a la custodia y crianza de su hija, jamás la apartaron de su vera, poseso, de la honestad un juicio tan conyugente que, sin ser el juicio final, puede asegurarse que es "el nebuloso".

Para ella el honor es algo así como una herrera que sólo puede saltarse cuando se va al "casillo" matrimonial.

Sólo un novio ha tenido, más el que piensa casarse, y éste, que es de la familia, (primo segundo), ni siquiera una vez la llevó al "cine".

Sin embargo, Pili conoce, más está que por referencias únicamente, a Mary Pickford, Douglas, Chaplin y otros "maimés" no menos célebres, cuyos sueltos tabuleos deslumbraron la juvenil imaginación de su cabecita lora, haciéndole soñar en joyas, coches, hoteles y demás fruslerías propias de toda él que no sabe lo que es ganar un duro trabajando.

Lo importante en este mundo es el dinero, vulgo la "lax" —se la dice Pili—. Y la "lax" indudablemente, está en



la "pantalla", no en los "manteaux". Hay que aprender tener muchas pesetas, guardadas cuidadosamente, básicas en el "cine" que el "cine" se las dará, pero no las "robos".

Formulada esta moral y práctica reflexión, Pilar López y López, sin hacer lo "pax" que estaba en el asunto, decidió a dar el paso decisivo.

Y así como ni porcos se fue en busca de su novio, para exponerle la siguiente idea:

—Dijo —le dijo—. ¿Queres que nos hagamos "mimos"?

El novio, emocionado, rechazada energicamente, invocando la pureza mantenida de sus amores para con ella.

No les choque.

Ya dijo antes que era un primo.

Pili, firme en su propósito que llegó a constituir la obsesión de su vida, no acordándose ante tan inesperada negativa. Y resuelta, se encaminó hacia un taller cinematográfico.

Al llegar a la puerta se detuvo para estudiar, respondiendo así a su condición fementida.

El "cameramen" y su ayudante discutían.

—Ve uno —apuntaba uno— que está hace falta "spot-light".

—Mejor sería "son-lit". (1)

Para no infringir las reglas de urbanidad que sus progenitores le habían enseñado, Pili:

—¿Hay honesta? —preguntó antes de entrar.

Los interlocutores, prosiguieron:

—Yo digo que "spot-light".

—Y yo que "son-lit".

—¿La hay o no la hay? —volvió a interrogar Pili un poco amosada.

—Pase usted, joven.

—¿Hablo con el director?

—Servidor es el "cameramen".

—Señor "cameramen". Tanto gusto...

—¿Qué desea?

—¿Yo? Observar a ustedes mis servicios.

—¿Usted sabe impresionar bien?

—Cris que sí. Hasta ahora sólo los que me han visto han sido bien impresionados. Si no tienen ustedes ningún argumento de película apropiado para que la "filme" yo, no se preocupen por eso. Mi novio lo escribe enseguida.

—Los argumentos de su novio no nos convienen.

—A mí, sí.

—¿De forma que el novio de usted escribe?

—Y yo "filme", sí señor.

—Bueno, bueno. Déjenos usted el nombre con sus señas y en se le avisará.

—Aquí las tienen. Una pregunta antes de "anunciar el día". ¿Es cierto que para verse una en la cinta tiene que dejarse besar?

(1) Sabemos que se escribe "spot-light" y "son-light", pero lo escribimos como se pronuncia para que vean que aquí se "chamulla".



—¡Naturalmente!

—Es que servidm no está contenta con eso, ¿sabe usted? A una servidora no ha nacido aun el hombre que le pegue los morros en el carrillo.

—No sería en el carrillo, no se preocupen. Se los daría en la boca.

—¿En la boca a mí? ¡Mercedarios! El que me haga a mí eso tiene que conducirme al infierno por la vía celestial.

—¿Y la vía libre ya que está?

—Para el ferrocarril. Yo no quiero ir a la cárcel.

—Con esa marcha lo dudamos.

—Ando bien, ¿verdad?

—Mejor que mi "Longines".

—Cuidado con las manillas que se amontonan y le van a dar las cinco. (Moscando las uñas de la mano derecha).

—Va usted mal.

—Puede, pero me parece que no, porque voy con la iglesia.

—Mejor iría usted con el Banco.

—Eso sí, pero está muy lejos y no sé cuándo da la hora.

—Con que diem los carreros.

—Apurados. ¿Cuánto puede una sacar, sobre poco más a menos, haciendo películas?

—No puedo decirle, eso cuando llegue el "Mettour en scène" le sabrá usted.

—Cris usted, se tía, eso del "mattour" se lo dice a su tía Victoria. ¿Cree usted que he tomado el "cine" por la Caja de Ahorros? ¿Nos ha fascinado el "cameramen"? ¿Quién se habrá creído que soy yo?

Y volviendo con engallada actitud la pie del cuello de su abrigo, la bravía y recatada moza traspuso el umbral con ritmo de andarse y mientras su gallarda figura desaparecía por la calle abajo, anunciando con ruidos muy contenidos:

—Mi amor que cuando viene una a ver lo que decentemente puede sacar, hablarla del "mattour"... ¡Vamos, hombre!

ADOLFO SANCHEZ CARRERA



BOY IMPRESIONES DE UNA IMPRESIÓN

Un día nos dijeron:
—Mañana por la mañana tra-
hayan los artistas que hacen el
Boy en el hotel que en el paseo
de la Castellana posee el señor
Beistegui.

—¿Y quiénes son los que actúan?—interrogamos a
nuestra vez, ansiosos de un decisivo acicate.

—Pues Suzy Vernon, Mior, Morlay, Juanito Orduña,
Manolo San Germán y Joaquín Carrasco.

—¡Excelente quinteto!

—¿Le agrada?

—Como que no púsoo faltar
a tan interesante sesión.

Y, efectivamente, al siguiente
día, y al filo de las once, nos
presentamos en el hotel citado.
Transpusimos la puerta, nos
adentramos por una de las
frondosas alamedas, y tal era
el silencio y la calma que se
advertía en el jardín, que por
un momento creímos habernos
equivocado de finca.

Pero no era así; un atento
servidor de la casa dirigió
nuestros pasos hacia donde los
artistas que trabajaban a las
órdenes de Benito Perojo, es-
taban actuando.

—Pase este patio—nos ad-
virtió—, y allí los encontrará.

El patio a que aludía el
atento sirviente es la más he-
llosa realización del arte deco-
rativo hispanoárabe. Eramos a
transponerlo cuando surgió repentinamente un hombre
que, caminando hacia atrás, por rebufo el chorro de
agua que tanzamente le seguía, perdió pie y fué a su-
mirse en el fondo de un estanque que había en el centro.

—¡Si nos descuidamos!—fué nuestro solo pensamiento—,
¡buena bromita para un día como el de hoy!

Avanzamos con cautela. Pronto, sin embargo, nos ha-
llamos de manos a buen con la cámara del operador, que
acababa de terminar la impresión de la escena presen-
ciada. Porque se trataba de una escena de la película, de
un humorismo con que se rompería lausteridad de la
comedia de salón.

Suzy Vernon se disponía a ir a recomendar su trabajo
con tan nueva escena. Rubia, graciosa, esbelta, sonriente
siempre, era la Beatríz soñada por el autor, la más fiel
encarnación de lo ingenuo, de lo inocente, de lo grata-
mente esplendoroso.

Joaquín Carrasco, el actor español cuyas actuaciones
frente al objetivo han rebasado la cifra del centenar en
cualidad de films, ayudaba desinteresadamente al direc-
tor, buscando una aplicación de "spot-light" con un peda-
so de espejo. Tampoco los demás actores se contentaban
con mirar, y hasta el propio director, manivela en mano,
disponíase a rodar el primer plano de la escena general
que iba a impresionar Duverger.

Terminada ésta, hubo unos minutos de descanso, que
aprovechamos para saludar a Juanito Orduña, que reali-
zaba el protagonista, y a Manolo San Germán, que des-
empeñaba el segundo galán de la comedia.

Una nueva persona, distinta de las mencionadas, atraía
nuestra curiosidad. Amable, correctísimo, para todos tiem-
pos una atención y de todos hace un discreto y justo
elogio.

Interrogamos:

—Es el editor—nos respondió Perojo—; un ilustre in-
geniero que ha puesto al servi-
cio del nuevo arte toda su fe y
todo su entusiasmo. Lo conocerá
usted, seguramente por refe-
rencias; es quien también pa-
trizó *La revoltosa*.

—No nos diga más; el señor
es don Juan Figuera.

Fuimos presentados.

Don Juan Figuera nos ha-
bió de sus planes, de sus idea-
les futuros; todo un castillo
de nobles ilusiones que púsoo
ir viendo realizadas a medida
del tiempo. Para él el arte ci-
nematográfico, más que nego-
cio, es arte. Sapeleta a la he-
llosa de concepción el triunfo
fácil y más remuneratorio. En
su mente de hombre vidente
cunche una España compari-
dada de los más famosos paí-
ses productores del film.

Y para llegar a conseguirlo
da el ejemplo empleando, ade-
más de todos los mejores me-
dios de producción a nuestro alcance, la cantidad necesaria
para una presentación espléndida.

Divagamos, soñamos. Mientras, Suzy Vernon, la inge-
nua francesita de los ojos azules como un cielo de España,
charla con madame Morlay. Nos-
tramos deseo de conocerla, y so-
mos inmediatamente presenta-
dos.

Suzy Vernon
nos habla de la
fierra que pisa.
No se imaginaba
que España fuese
así. Creía que
iba a encontrar
más sol, un sol
africano, más re-
fulgente aún y
más cálido.

Inquirimos su
historia cinea-
tográfica, que es



D. Juan Figuera y Vargas, fundador y propietario de
Goya-film.



Benito Perojo, Director.



muy breve, porque Suzy cuenta apenas los veinte años.

Organizado un concurso de belleza cinematográfica en Niza, fué requerida por una amiga para que fuese su compañera de viaje.

Excusado es decir que la expresada amiga era la concursante, y, por lo tanto, de una belleza ingratulada.

Pues imagínese el vector la justa indignación de ésta cuando vió que el fallo del concurso recayó favorablemente sobre la amiga que había llevado para el senelle y anónimo papel de "comparsa".

Este fué el primer triunfo de Suzy Vernon, que tan definitivamente ha influido en su rápida y esplendorosa carrera artística.

Nos despedimos.

Don Juan Figueroa, siempre cortés, nos acompaña hasta la puerta. En sus palabras y en su mirada hay un optimismo entusiástico.

Muere el triunfo.

Y confiamos en él.

En nuestra rápida visita hemos visto un trabajo metódico, silencioso y depurado, digno de la obra sometida a la transformación plástica.

La famosa novela del Rdo. P. Luis Coloma, tan buen conocedor del alto mundo en que su asunto se desenvuelve, no pudo hallar un mundo más adecuado ni unos paladines más entusiastas.

Confiamos en el triunfo con el mismo dominio y la confianza que hemos visto que los demás empleaban en el trabajo.

Después de efectuadas estas impresiones, coordinamos ideas y meditamos. La película que se está transcribiendo es *Boy*, una de las novelas del Rdo. P. Luis Coloma, que, como *Pequeñeces*, fué discutida efusivamente cuando alcanzó el lauro de la publicidad.

La adaptación de Benito Perojo sigue con gran respeto la parte escénica marcada por el ilustre autor del original. Pero hay un instante en que, determinándose el adaptador por el gusto moderno, optimista y píccado, deriva. ¿Ha tenido o no razón? Cinematográficamente sí. Las corrientes actuales, nacidas de la ingeniería americana, señalan éste derrotero, que el público refrenda con su incondicional apuro.

Pero existe, aunque callado, otro interesantísimo problema, casi desconocido para el público.

Benito Perojo, como ya hemos dicho, da a la obra una solución optimista; la novela, en cambio, conduce al protagonista al más trágico momento.

Alguien explica que no fué ese el primitivo final de la obra; fuerzas extrañas a la voluntad del autor hicieron que impensadamente precipitara el final.

Y decimos nosotros: ¿será la solución primitiva y verdadera la que se le ha dado al asunto en la adaptación cinematográfica?

Ved a que cuestión tan interesante y tan sencilla nos ha llevado una coordinación de ideas y una meditación sobre lo que hemos visto.

Tarea impropia la de llevar respetuosamente a la pantalla una novela que logró la popularidad; tarea de gran delicadeza modificarla.

Pero el público, juez soberano e inapelable, fallará en definitiva; y seguramente con su aprobación.

No es tan fácil sustraerse a la axiomática conclusión de que triunfan los buenos y sucumben los malos.

Y esta cinta, no sólo merece el triunfo, sino que marca una nueva ruta a seguir en el gran campo español cinematográfico.

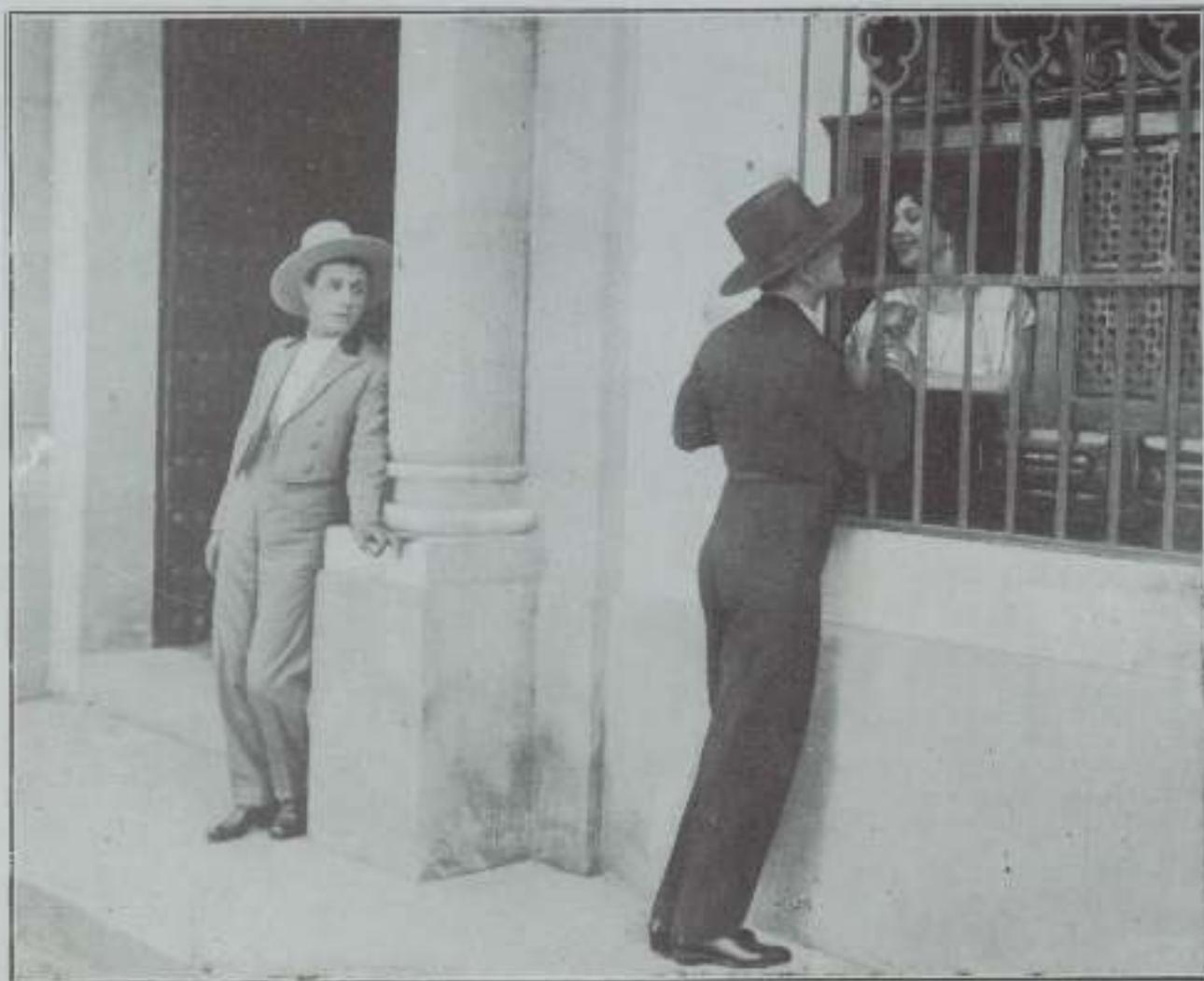


Suzy Vernon.



TROYA FILM PRESENTA

La película que venció a todos



CURRITO DE LA CRUZ

ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA DE LA NOVELA DE

ALEJANDRO PEREZ LUGIN

ESCENIFICACIÓN, DIRECCIÓN Y TITULOS DEL MISMO

EDICIONES TROYA FILM

GRAN VIA, 13.—MADRID



Marta Luz Callejo.

Tratándose de cinematografía, en donde el beso es la expresión gráfica de cariño, no podíamos dejar pasar esta manifestación «golosa» en silencio.

El beso según el diccionario de la lengua, es la acción de posar los labios en alguna persona o cosa contrayéndolos o dilatándolos suavemente en señal de amor, de amistad o reverencia.

Cuatro de nuestras bellas artistas de la pantalla, Elisa Ruiz Romero, Marta Luz Callejo, Isabelita Alemany y Consuelito Quijano, posaron sus labios sobre un cristal, acción que recogió el mago de la cámara J. C. Walken. ¿Podéis decirnos, por la contracción de los labios a quién pertenece cada boca?



Elisa Ruiz Romero.



CONCURSO DE BESOS



COMO BESAN NUESTRAS ARTISTAS



CONDICIONES

1.º El concurso consiste en determinar a cuál de las cuatro artistas corresponde cada una de las cuatro bocas.

2.º Las soluciones serán enviadas en pliego cerrado antes del día 15 del próximo mes de Febrero, al apartado de correos 12357 indicando en el sobre «Para el Concurso», estendidas en el cupón que insertamos al final de esta Revista.

3.º Se designan dos premios consistentes en 12 retratos, tipos Salón y Álbum, del gran fotógrafo J. C. Walken, a los solucionistas más acertados. Este derecho es transmisible a quien el agraciado desee.

¡A pensar en las bocas y en los besos!



Isabel Alemany



Consuelito Quijano.

"CARMINA" FLOR DE GALICIA

SERA PRESENTADA EN BREVE POR

HISPANICA FILM

INTERPRETES

Maruja del Mazo, Irene de Salazar.

Aida de Lupo, M. Jordá, Juan Muñoz del
Río, Eduardo Prados, Antonio Teixeira

Porto y Lucio G. Aguilar.



Maruja Mazo.



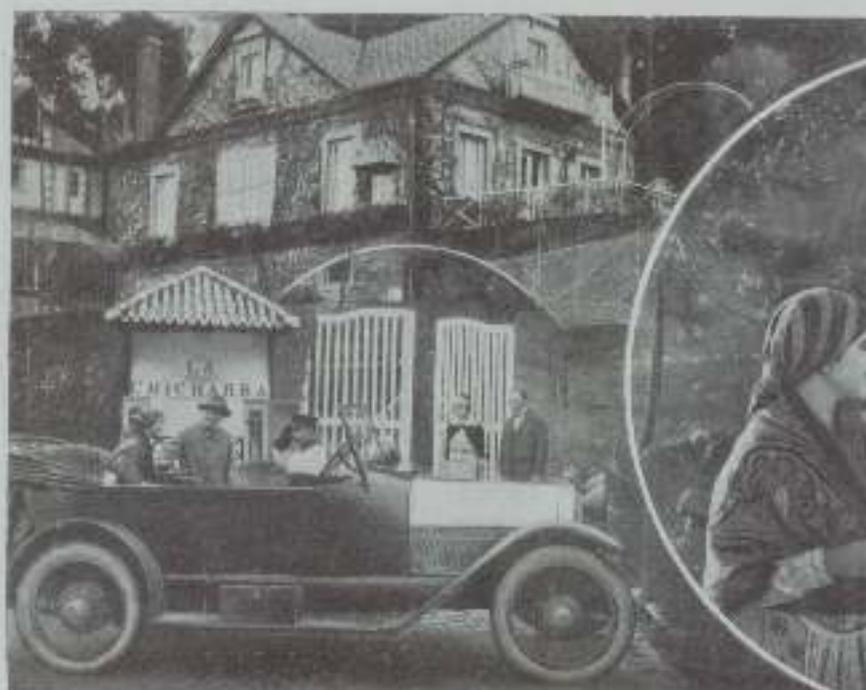
Irene de Salazar.

AMBIENTES:

Vigo, Mondáriz. Villa Sobroso, Santiago y Madrid

DIRECTOR:
RINO LUPO

OPERADOR:
ANTONIO VISTARINI



LAS PELICULAS POSITIVAS POR INVERSIÓN

La cinematografía se ha vulgarizado en términos tales, que ya es del dominio del aficionado. Constantemente aparecen en el mercado nuevas cámaras cinematográficas para la impresión de lo que pudiéramos llamar películas familiares.

Uno de los principales inconvenientes es el positivado, por la maquinaria especial que requiere, y el mayor gasto que supone la película positiva a utilizar.

Los procedimientos modernos tienden a la separación de ambos, por el sistema de inversión del negativo; o sea, su conversión en positivo.

M. Featherstone propone el empleo como revelador para el desarrollo de las películas que han de ser invertidas en positivos, la hidroquinona, en lugar de la paraformaldehído.

Después de haber insistido sobre la necesidad de una exposición correcta, que sólo permite el pasar en la gelatina, después del desarrollo, impresores de bromuro de plata, necesarios y suficientes para formar un positivo de buena densidad, el autor expone el método que él emplea.

El revelador está así compuesto:

Agua.....	1 litro.
Hidroquinona.....	12 grms.
Sulfita de sosa cristalizada.....	100 "
Sosa cáustica.....	12 "
Bromuro de potasio.....	5 "
Fenacetilamina en solución al 1 por 1000.....	50 c. c.

Este revelador trabaja correctamente y da resultados análogos a los preparados de uso general.

La fenacetilamina actúa aquí menos como de sensibilizador que como retardador, y por esto permite el conservar eternas las imágenes.

Duración del desarrollo.—Si la exposición de la película es normal se debe aparecer un índice de la imagen al minuto de inmersión; la duración total del desarrollo será entonces de cuatro minutos aproximadamente. Si, por consecuencia de una sobreesposición la imagen aparece a las veinte segundos, se detendrá el desarrollo a los seis minutos; pero si, por el contrario, transcurre un minuto y medio antes de la aparición de la imagen, se prolongará hasta veinte minutos la acción del baño. Más allá de esta duración, la película tiende a la granulación.

Una vez terminado el desarrollo es importante el lavarla a fondo e inmediatamente, pues la presencia de revelador en la agua puede provocar manchas durante el curso de las operaciones de inversión. El lavado debe hacerse al abrigo de la luz.

Una vez hecho esto se procede a la destrucción de la imagen negativa; la película es tratada durante diez minutos en el baño siguiente, que hace desaparecer la imagen negra:

Agua.....	1 litro.
Permanganato potásico.....	4,5 grms.
Ácido sulfúrico.....	10 c. c.

Se lava en seguida en agua corriente; después, y ya a la luz del día, añácese la película en un baño de bisulfito de sosa, así compuesto:

Agua.....	1 litro.
Bisulfito de sosa cristalizado.....	11 grms.

y después de la disolución completa se añade:

Ácido sulfúrico.....	5 c. c.
----------------------	---------

La película que ha salido con un color pardo del baño de permanganato se aclara en unos instantes, y ofrece el aspecto blanqueamiento de las películas sueltas; se procede entonces a una investigación minuciosa de las manchas negras que puedan subsistir, y que son debidas a las burbujas de aire que quedan adheridas a la gelatina en el momento de la inversión. Si la película presenta serojantes manchas se vuelven a comenzar las operaciones de inversión y de clarificación.

No queda más, pues, que proceder al ennegrecimiento general de la película. Las instrucciones de la Casa Pathé recomiendan, para hacer esto, el empleo del hidrosulfito de sosa; el autor declara haber obtenido excelentes resultados empleando simplemente del mismo revelador que para el primer desarrollo.



Ramón Navarro, en el papel de «Ben-Hur»

Después del ennegrecimiento, la película es lavada durante diez a quince minutos, y seguidamente secada. El secado requiere ciertas precauciones; si éste se hace demasiado lento, la película puede presentar algunas manchas.

Para realizar el secado se suspende la cinta ante una corriente de aire seco, por ejemplo: delante de un ventilador; más en ninguna caso debe secarse la cinta a la acción del calor.

Tonos variados sobre película cinematográfica, obtenidos por mordentado de cobre y de uranio.

Varias han sido las recetas para obtener los virajes por mordentado.

Las últimas fórmulas americanas utilizadas con excelente resultado son las siguientes:

Baño de viraje al cobre:

Sulfato de cobre.....	8	grms.
Citrato amónico neutro.....	25	"
Carbonato amónico.....	4	"
Agua.....	2	litros.
Ferrocianuro potásico.....	8	grms.

Baño de viraje al uranio:

Nitrato de uranio.....	3	grms.
Acido oxálico.....	11/2	"
Ferrocianuro potásico.....	11/2	"
Agua.....	2	litros.

La película sólo debe permanecer en el baño de uranio el tiempo necesario para tomar el color chocolate.

Después del viraje al uranio se lava la película hasta aclarar las blancas, y se sumerge en la solución colorante. He aquí la fórmula general que sirve para el uso:

Agua.....	2	litros.
Colorante.....	0.4	grms.
Acido acético glacial.....	1	"

El colorante se disuelve aparte en un poco de agua, caliente si es necesario, y el volumen total será siempre al final de dos litros.

He aquí los colores conseguidos hoy día:

Sulfanina (rojo), crisoidina o anaranjada de acetina (anaranjada), auramina o fusina (amarillo), verde victoria o verde malaquita, azul de malina o azul victoria, y violeta de metilo.

Si el color es demasiado intenso se puede atenuar sumergiendo la película en agua acortical.

Para mantener la película sumergida en el baño colorante, es necesario el uso de marcos de madera impermeabilizada, de manera que no absorba colorante. En vez de las soluciones de parafina en bencina o petróleo, aconsejamos una solución de 20 gramos de parafina en un litro de tetracloruro de carbono.



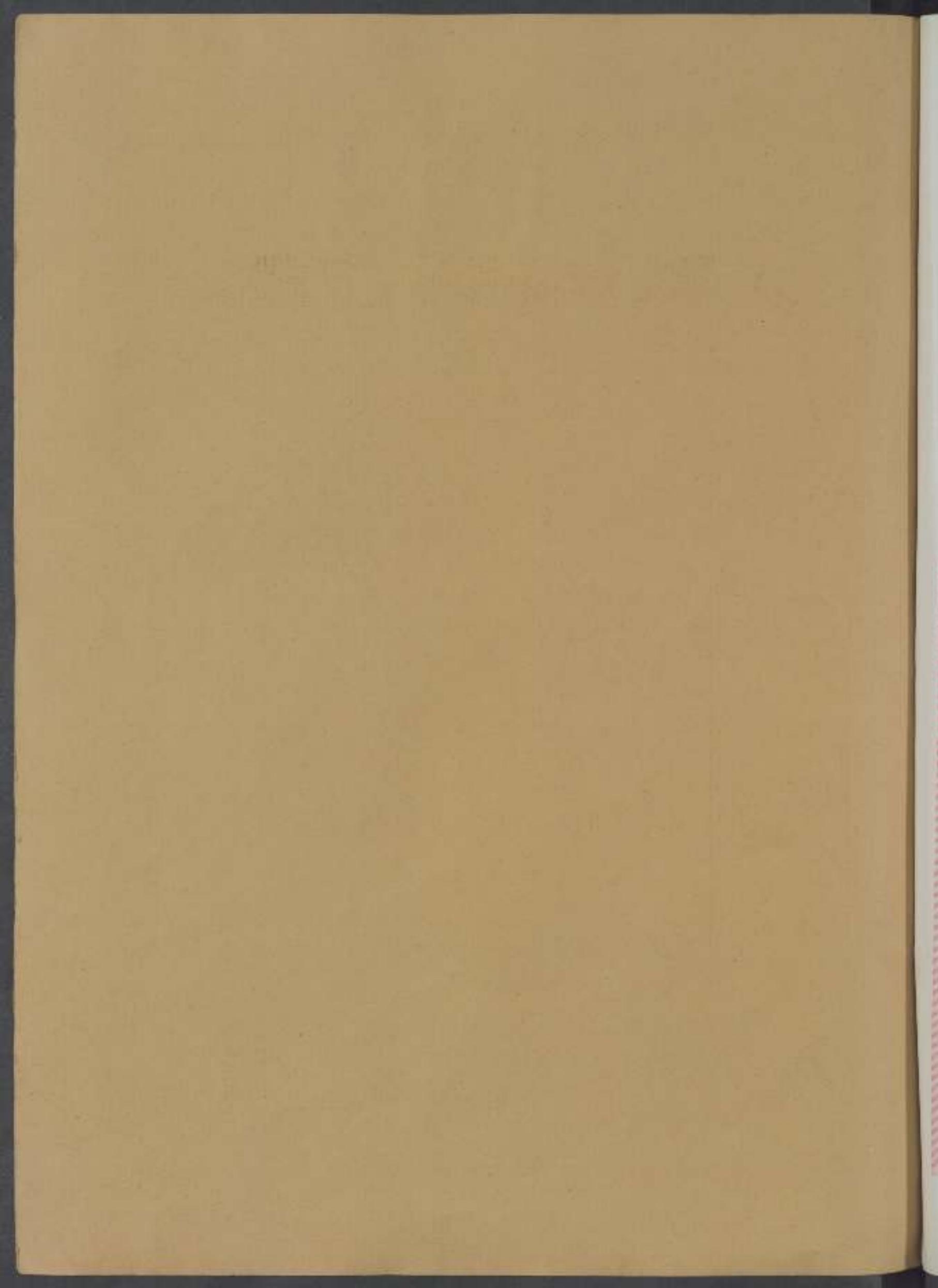
Setta Davis, protagonista de la película india «Buda, el Profeta de Asia».



Un intérprete de la exótica cinta india caracterizando un personaje de la obra.



JUAN ORDUÑA





La Moral en el Cinematógrafo

La moralidad de los personajes cinematográficos está en relación directa con su tipo: Un asesino de película puede carecer de todo, incluso de instintos criminales, menos de pelos entre la boca y la nariz.

Si alguna vez se ha dado el caso infeliz de que una dama sea rapada o robada un documento—las dos principales misiones de los forajidos de película—por un joven imberbe, nosotros, con dolor, hemos observado que la cita ocasionaba un arremullo de protesta entre los espectadores sencillos y una sonrisa de incredulidad entre los perspicaces, que parecía querer decir:

—¡Nada, señores, no hay por qué alarmarse! ¡Ya verán ustedes cómo a última hora resulta que ese es bueno!

Aquel hombre podía ser bueno a última hora, no porque se arrepintiese; no porque hubiera mentado su condición; sólo porque no tenía bigote.

Esta, irracionalmente, es la razón. Nosotros, si tuviéramos habilidades para ello, intentaríamos persuadir a los directores de escena de que la honorabilidad y los pelos en la cara son dos cosas en absoluta compatibilidad. Le demostráramos, con ejemplos, que un señor bigoteado y con barba, puede ser un perfectísimo padre de familia, incapaz, no decimos de rapar a una dama, ni de robar un documento; de pisarle un cable a un ambulante pacífico, o de que le cause la conciencia. Los probaríamos que más de un hombre con bigote ha llegado hasta el sacrilicio por su prójimo, y que, por el contrario, más de un "prójimo" con rostro de señora ha cometido fechorías inconfesables. Le diríamos, en fin, para evidenciarle la falsedad de aquello de que "la cara es el espejo del alma", que nosotros hemos conocido a muchos hombres feos que no son más bellasimas personas.

Y no es que nos ciegue la pasión al buolar así. Nosotros tenemos bigote y creemos unos hombres decentes, es verdad. Pero esto no basta al caso. Lo mismo diríamos si fuéramos toreros, cómicos o curas. Siempre estaremos en defensa de los que han hambre y sed de justicia, porque llevamos en nuestra

alma un don Quixote, y a falta de una espada en nuestra mano, una pluma en nuestra mano.

Siempre han sido los pelos, equivoocalmente, símbolos de torrenciosidad de instintos, bandera de huestes encamalladas, señalación de audacia y ferocidad. Cuando nuestros abuelos—ahí hoy se ha sido del todo desterrada la costumbre—pretendían por Camacielendas embromar a sus vecindades mandabanlos como individuos feroces, se disfrazaban con una pelambrea roja y amarillada, de cabellos gruesos como macarrones y trase e indómitos como



alambres. Por la cantidad y color de los pelos se podía juzgar la ferocidad del individuo. Y los chicos corrían a su paso, y las mujeres temblaban, y los hombres palidecían. Y aquellas pelambreas revolucionarias semejaban gritar a los cuatro vientos:

—¡Brrr! ¡¡Brrros!! ¡Mi abuelo se seme a los niños criados!

Desde este grado capilar—el superior de la nación: petroñeros, dincanteros, bebedores de vitriolo y otros ácidos corrosivos—hasta el más insignificante, ya casi inocente, se han servido los directores de escena cinematográficos para crear una psicología del bien y del mal en colaboración con el peluquero. Y han

criando, han clasificando, han hecho, por decirlo así, una ley para regir el aspecto exterior de la moralidad.

Por ejemplo: el criminal empoderado—esto lo habrán visto ustedes en todas las películas—era barbudo rapado. Si el criminal no es empoderado, la barba es menos espesa. Puede ocurrir, también, que un hombre asesine a un niño, obligado por las circunstancias; entonces la barba se sombreada más o más. Esta caracterización corresponde únicamente a los dolores de cabeza. Para otros dolores hay otros pelos. El bigote de largos pelos es monopolio de los ametralladores, y el bigoteito recortado a la inglesa pertenece exclusivamente a los individuos hipócritas o cínicos.

Sabiendo todo esto, los peludos cinematográficos no debían de trabajar mucho. Bastaba con que se colocasen los sidosos a las puertas de las barberías para cumplir con su deber. Y sería los parroquianos fueran sabiendo, ellos podrían clasificar:

—Veinte años de presidio, cinco de arresto mayor, una mancha quinceña.

Pero los peludos, a juzgar por los malos resultados de sus gestiones cuando se trata de descubrir a un asesino, no han estado en esta cuenta. Los espectadores, si acaso del mundo, si La Humanidad ya sabe a qué atenease respecto a la moralidad de sus semejantes. La Humanidad ya sabe que debe huir de los hombres con barba a la Víctor Hugo—¡pobres Víctor Hugo!—y despreciar a los hombres con bigote a la Charlot. ¡Ay! Nos estremecemos pensar que alguien pida para nosotros el patíbulo, por el único delito de querer cubrir con cuatro pelos un cortejo que tenemos en la barbilla.

Y ahora, señores directores de escena, se nos ocurre una cosa: si su fantasía—o decir, su falta de fantasía—no sirve para ayudar a la acción de la justicia, ¿por qué nos ocupan la existencia a nosotros, cándidos palomas, haciendo que la sociedad nos mire con prevención, solamente por no ocuparnos una maquinilla de afeitarse?

MANO LEON



BUDA

EL PROFETA DEL ASIA

La única película impresionada
exclusivamente en la India y en
la que toman parte todas las di-
ferentes clases sociales del país.

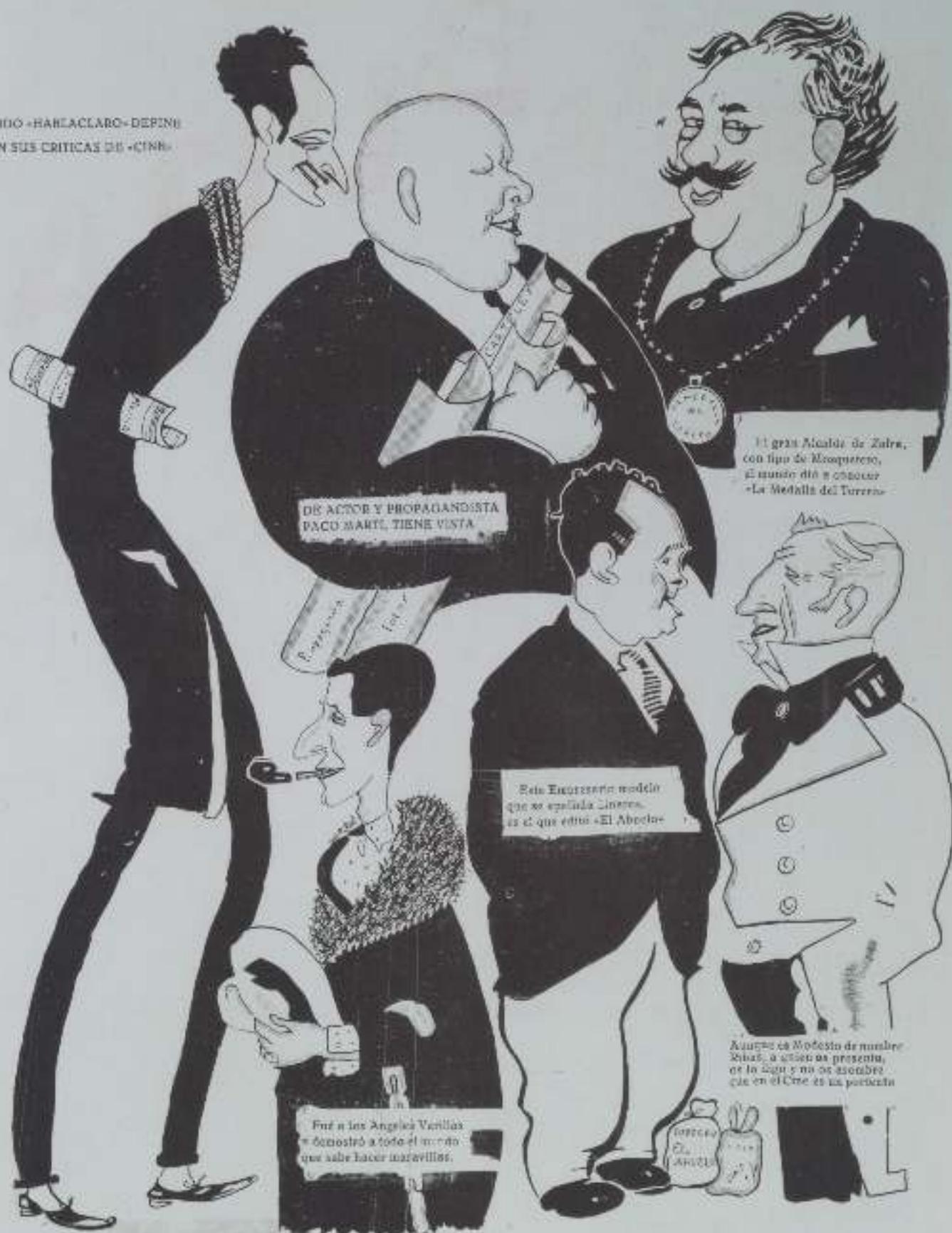
Las joyas que adornan a los personajes que intervienen en este
precioso poema asiático, han salido de los milenarios joyeros
cedidas por sus nobles poseedores

BUDA FILM

CALCUTA, INDOSTAN

GENTE CONOCIDA

TODO «HARACLARO-DEPINI»
EN SUS CRITICAS DE «CINE»



DE ACTOR Y PROPAGANDISTA
PACO MARTI, TIENE VISTA

El gran Alcalde de Zaira,
con tipo de Mosquetero,
el mundo dió a conocer
«La Medalla del Turrón»

Este Empezador modelo
que se apellida Lineros,
es el que edita «El Abogado»

Fue a los Angeles Venillas
«demostró a todo el mundo
que sabe hacer maravillas»

Aunque es Modesto de nombre
Kinas, a quien os presenta,
de lo fino y no os asombre
que en el Cine es un portento

CRONICERAS POR BOLDAN



George O'Brien y Madge Bellamy

La Producción
Cinematográfica
que
marcará
una época



Una escena de la película

EL CABALLO DE HIERRO

GEORGE O' BRIEN - MADGE BELLAMY Y FARRELL MACDONAL

Son los famosos artistas que interpretan maravillosamente esta película.

DIRECCION ESCENICA DE JOHN FORD

— F O X —



Locomotora primitiva que atravesó de Este a Oeste el gran continente americano.



Carro de transporte de trabajadores armados, para defenderse de los indios.



BATTLING SIKI, EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA

Antes de llegar a España, y una de las primeras noticias que he leído en la Prensa diaria madrileña ha sido la que anunciaba la muerte del célebre boxeador negro Battling Siki, caído bajo unos cuantos tira y pañaladas de cualquier envilecido anónimo. La noticia me ha opeñado profundamente. Siki fué en vida uno de mis mejores amigos, y nuestras relaciones, muy cortas por cierto, tuvieron un carácter bastante singular.

Era a principios de enero de 1921. Yo me encontraba en Berlín, instalado desde octubre del 1921, cuando un teleograma de la Erismann-Film me llamó con urgencia al despacho. Tratábase de impresionar rápidamente una película dramática, cuya protagonista tocaba a cargo del negro Siki, a la sazón residente en París. Se me entregó el argumento, ya recordado y dispuesto a la impresión, y tres días después emprendíamos a impresionar varias escenas de interior y de reconstrucciones (en las que no tomaba parte Siki) en los talleres cinematográficos de Zoo, en Berlín... Y a fines de enero salíamos para París toda la compañía, equipada de elementos internacionales: había en nuestra expedición húngaros, austriacos, checoslovacos, holandeses, japoneses, chinos, dos alemanes y yo, español. Llegamos a París, y allí se me presentó a Siki, el vendedor de Carpentier. Encontrábase el negro con su mujer, una rubia holandesa, en un bar de las esquinas del boulevard de Clichy. Siki, que llevaba ya en el cuerpo una buena porción de aperitivos y diversos licores, vino a mí sonriente, y con sus enormes manitas negras, estrechó las mías "afectuosamente", tan afectuosamente, que no hice falta un quejido. Ante seguido me invitó a beber, gritando: "¡A ver, una buena botella de cognac para este hidalguito español, mi director y maestro desde hoy!" Yo no sé por qué, pero es el caso que

desde aquel momento, el indomito Siki me mostró un respeto y una amistad de los más sinceros.

A fin de tomar decisiones para la toma de vistas en la galería de Eclat, citamos a Siki para las nueve de la noche, en un bar cercano, ya que no era posible tratar con él los asuntos "en formal sesión". Pero ni a las nueve, ni a las once, ni en toda la noche apareció Siki. Su mujer le estaba esperando ya desde las seis de la tarde... Pero ella estaba acostumbrada a estas atenciones de... mamaria. Como es muy natural, me molesté mucho con esta primera informalidad. Al día siguiente pudimos escharle la vista encima a las once de la mañana en una taberna. Se había pasado la noche de juerga y había durado un poco en un modesto hotel... Se lo reproché. Su "manager" me miró, como si quisiera entender que se iba a eschar a perder el asunto, pues Siki no admitía reproches ni menos imposiciones de nadie, de lo cual ya tenía yo antecedentes. Pero, en medio de la sorpresa general, el buen negro amonó el "mía culpa" humildemente y me dió la razón protestándonos ser formal en lo sucesivo y rogándonos, a cambio de su promesa de aceptar otra botellita de cognac a medias con él. Y, ¡cosa rara!, con la mayor dulzura, pero con tanta firme, travoso y persuasivo, me opuse a lo del cognac, y Siki accedió a conversar conmigo "a seco"...

Pocos días después estábamos ya trabajando en los talleres de Epanay (Furia), ante los aparatos de nuestros dos operadores húngaros. El trabajo fué como una esda los dos primeros días, con el solo inconveniente de que a Siki le dolían horriblemente los ojos a consecuencia de las lámparas

de mercurio. El tercer día, un compañero mío, húngaro, intentó hacerle unas observaciones respecto a la opacidad de una escena; pero el pacífico Siki murió en cólera de tal manera, que a no estar-



Una guardia de George O'Brien.



Siki rodeado de sus compañeros de cinematografía.

entonces ya allí presente, mal se hubiera pasado mi compañero. El resto del día le pasó Siki de mal humor. Tenía sed, mucha sed. Y ya le mandaba traer de la cantina vasos de agua azucarada, que no probaba, diciendo que aquello era una porquería. Al finalizar la tarde, Siki fue llamado al exterior por unos visitantes. Este hecho, que nada de extraño en sí tiene, había despertado mi curiosidad, pues las luminarias habían sido muy frecuentes desde el primer día. Y descubrí el misterio. Los visitantes eran "sobrietas", afirmaban al lujoso, oleroso hariloso sin trabajo, mujeres ancianas y jóvenes sin recursos, tristes parias de la famosa urbe parisina, que iban a solicitar un sueldo o un medallón del hijo Siki. Cuando después de su corta ausencia volvió a entrar a la galería, le hice un reproche e intenté hacerle comprender la absurdidad de su generosidad. Me dió un momento el ceceo y, volviendo amablemente por el medio me llevó a un rincón, para decirme:

—¿De dónde proceda ya? De una modesta familia. Yo no era nada. Me dedicué al boxeo. La gente humilde, los parias, me hicieron grande. A ellos debo mis primeros aplausos, mis primeros éxitos, y con ellos sigo luchando. ¡Yo no puedo ser puerco! ¡No olvide nunca, querido, que un abismo separa a la gran hiena de la negra! Y ahora, que ya sabes mi manera de pensar, permíteme beber un poco de licor, pues tengo no poder seguir trabajando...

Nuestros trabajos en París se distinguían luego en sesiones cómicas, a la par que de rabietes y de momentos de desrespetación, todo ello ocasionado por el singular Siki, que, febril y nervioso, pretendía dirigirlo todo, discurrir todo, arreglarlo como a su manera... A los pocos días les tenía fritos. Pero eso sí, nunca usó de su fuerza bruta para con los demás, sino al contrario, organizó en el taller, durante las cortas pausas, partidas de boxeo entre los actores, actores, cómicos y obispos del taller, combates en los que Siki, basan-

do prueba de una vez cómo que para él quisieran aquellos actores de fines gruesos, se tenía a tratar hasta que le dejaban "knock-out". Si mal no recuerdo, uno de los apodadosos "rodó" algo de estos pugilatos de intimidibles...

A poco entramos toda la compañía de París, regresando hacia Berlín. Todas...

Siki no había que esperar hasta una semana más tarde, pues tenía contraindicadas en París varias exhibiciones y no podía ausentarse.

Esta circunstancia nos quitaba el sueño. ¿Venaría Siki a Berlín una vez terminadas las exhibiciones? ¿O se olvidaría de la película empezada, pues se olvidaba a menudo de las cosas más importantes, y nos encontraríamos en Berlín con todo el material inutilizado?... La semana se deslizó. Dos días más pasaron, sin noticias. Entonces, el frietero comercial de la Sociedad marchó a París, para traer a Siki por la fuerza. No le fue necesario. Siki, que había entrado en Berlín para poder despedirse de sus camaradas con algunas librerías, siguió obedientemente al director comercial y llegaron ambos a Berlín. Auto seguido empezaron los combates de vistas exteriores. Co-

mo era invier-
nalliembre 1923)

el frío era tan intenso, el buen Siki me pidió autorización para beber un poco, a lo que accedí. Hay que advertir que el termómetro marcaba 12 grados bajo cero. Pero no importó. También allí organizó "pugilatos" con todo el mundo, para entrar en calor...

Terminó entonces la película sin accidentes notorios, ya que habíamos tenido la buena prevención de poner al lado de Siki a un guardián de nuestra confianza que le seguía a todas partes como "la sombra de los Magyars", con lo que no nos faltó ni un sólo día a la tarta de vista. Al despedirse de nosotros, todavía gratificó con dinero a los ayudantes de la película. Su compañera mujer estaba aterrada, pues decía, con razón, que la película, cuyo contrato de actuación había dado a su marido una suma respetable, los había casado dentro del bolsillo, a causa de la prodigalidad del celebre Siki... ¡Pobre negro!

¡Pobre negro, que tenía el alma blanca! ¡Ya no volveré a Berlín, como me lo tenía prometido! Un miserable animal ha destruido la vida del pobre Siki, matándole a traición, ya que cara a cara no hubiera podido suceder...

¡Ojalá los blancos, campeones de boxeo como Siki, mostraran un cincuenta por ciento de la generosidad del negro!

¡Escribe mi postre al dulce, generoso Siki, el título de un amigo sincero! ¡Y que tu alma de negro, blanco y puro, sea acogida en el infierno allá, en los infinitos espacios de la eternidad!...

ARMANDO GUERRA.
"Maitre en blanc".



Un golpe de doble efecto.

RADIO

De las compañías de las ciencias que más pronto han llegado al alma popular está, sin duda alguna, el cine y la radio. El cine ha logrado ya, merced a su más antigua historia, la preponderancia por todos conocida, y la radio, en un cortísimo tiempo se ha dignado de tal manera, que hoy no existe nación culta que no posea un buen número de emisoras, y puede decirse que no hay rincón en la tierra, pueblo, ni aldea, en donde no haya un entusiasta que no tenga un aparato receptor.

Varias han sido las aplicaciones de este moderno sistema de la difusión verbal. Recientemente, en Italia, y con motivo de la impresión de tan encantada película como *Ben Hur*, inspirado en la novela de Lewis, la radio tuvo un parte de sesenta muy interesante con el cinematógrafo.

Sabido es el sistema de organización y conducción de grandes masas por medio del amplificador natural llamado megáfono; pero en *Ben Hur*, el alarido y universal sistema fué sustituido por la radiotelefonía.

En lugar dominante colocóse un tablado, sobre el que actuaba la dirección, provisto de una potente estación emisora y distribuido entre la innumerable compañía varios aparatos receptores, con sus correspondientes altavoces, que servía de asistencia o más de compañías innumeras.

Y sin ningún esfuerzo de voz los órdenes fueron dados, y los conjuntos movidos con precisión admirable.



Perspectiva de las magníficas torres metálicas que sostienen las antenas de la Unión Radio.

No es éste, sin embargo, el único caso; también durante la impresión de *Los diez Mandamientos*, Cecil B. de Mille utilizó el nuevo sistema.

En España aún no ha salido la radiotelefonía de su carácter puramente recreativo y artístico, se dice, aún no se ha industrializado; pero, en su primer aspecto, nada se puede pedir, puesto que cuenta con la totalidad de elementos de

proyecto para sus emisoras y receptores.

Ha contribuido a su principal desarrollo la Unión Radio, cuya estación emisora cumple honrosamente con las mejores de Europa. Es una Marconi tipo "G", con una potencia de seis kilovates en generador y equipo de reserva.

La antena, como puede apreciarse, está tendida entre dos torres metálicas en celosía de 48 metros de altura, apoyadas en las azoteas del edificio de Madrid-Teré, el que, a su vez, tiene 30 metros sobre el nivel de la calle.

Añádase a esto la escrupulosa limpieza de las audiciones y la gran y actual voz que los numerosos speakers desempeñan en concierto y se tendrá el secreto del éxito de esta emisora, que rivaliza con las mejores de Europa y ha conseguido agrupar varios miles de radioyentes que en breve serán legión.

Con tales elementos no es difícil asegurar su óptima radiación, que la mayoría de nuestros lectores habrán apreciado.

Pues bien, Unión Radio, independientemente de su labor de difusión, se halla en condiciones de servir a la cinematografía.

Surja la posibilidad de conjuntos extraordinarios, de cosas innumeras, y el prodigio que Cecil B. de Mille y Rex Ingram han efectuado, se realizaría entre nosotros.

Pero en la cinematografía parlante es donde la fotografía animada y la radio tienen su verdadera y aun remoto punto de contacto.



Salón de conciertos de la Unión Radio



Detalle de una de las salas de aparatos.

LA SOBRINA DEL CURA

MELODRAMA DE
DON CARLOS ARNICHES

ADAPTACION CINEMATOGRAFICA
Y DIRECCION TECNICO-ARTISTICA

LUIS R. ALONSO

FOTOGRAFIA. JUAN PACHECO «VANDEL»

Marina Torres, Isabelita Alemany, Blanquita Muñoz, Carmen Rico, Angelita Cembrero, Ricardo de la Vega, Javier Ribera, Luis González, Antonio Mata, Juan Nadal, F. Díaz de Mendoza, Cembrero, Gimeno y Alemany, son los intérpretes de este emocionante film.

La célebre "Ciudad encantada" de la provincia de Cuenca, se refleja con toda su maravilla en esta hermosa película.

DIRECCION COMERCIAL:

OSCAR HORNE MAN

Conde de Romanones, 12. - MADRID



El público moderno prefiere lo cómico a lo dramático en todos los órdenes de espectáculo. Escorristas, lejos de disminuir, aumentan de día en día y donde mejor se observa es justamente en el cinematográfico.

Hasta hace poco las películas cómicas tenían un valor secundario en los programas de cine y eran de escueto métraje. Hoy cualquier cinta moderna "filmada" por Douglas, Harold o Chaplin, tiene más de cinco partes y forma el eje central y atractivo de la función de cine donde se exhiben. La última película de Harold Lloyd, *El fresco*, acaba de producirse solamente en Nueva York, y en diez semanas, la cifra fabulosa de cinco tres millones de pesetas.

Esta preferencia del público por la comedia grotesca es muy de estos tiempos, en que la vida moderna—acendrada, inquieto, espeluznada—lucra, en sus momentos de reposo y de distracción de toda comprensión cerebral que le obligue a pensar y discurrir sobre cosas profundas y penitentes.

Sin embargo Charles Chaplin, el actor cómico mejor que tuvo y tiene la pantalla, en una reciente entrevista afirmó que sus trabajos futuros irán poco a poco acercándose a situaciones dramáticas, y agregó que su aspiración suprema era la de llegar a interpretar para el *film* el papel de Cristo—en una adaptación que de la vida del Hijo de Dios prepara— como prototipo ideal de la tragedia.

En resolución, nuestra parecer sobre el predominio de la comedia o del drama en el cinematográfico, para el futuro, es que lo cómico no podrá sostenerse en la pantalla por encima de lo dramático mucho tiempo. La creación racional del cine será sostenida cada día más a un arte puro y esto es más bien patrimonio de la tragedia.

J. SORRADO DE OREGA.
(De «El Sol».)

Me pregunta, si considero la cinematografía como un arte independiente de la Novela y del Teatro. Y yo le digo, prontamente: que no. El Teatro y la Novela son los padres legítimos de la cinematografía, y tanto tiene ésta de aquélla, que, sin lo que de ésta toma no tendría subsistencia.

En las obras teatrales y en las novelas, halla el Arte mudo la razón de su existencia. El Teatro es, ante todo, acción; sin acción no hay interés, ni en el Teatro ni en la película. La Novela es color, descripción. El Teatro es síntesis, la Novela es análisis. En ésta se cuenta de limitación de tiempo que resalta lo necesario, lo que en aquélla no se ve y comprende en rápida impresión. La cinematografía es acción, principal, fundamentalmente, si ha de interesar; pero no exige aquellas complicadas síntesis tan propias en la producción teatral, precisamente porque admite una parte analítica de exposición y de presentación que no es tan escasa cuanto en la obra novelada, pero que es lo suficiente para apartarse de la vivación merceda, pronta, que en la escena ha de producirse para no fatigar al espectador.

Es evidente que en toda obra cinematográfica hay una obra de teatro y hay una novela, ya proceda la primera de las otras dos, o surque la película sea hija de una literatura cinematográfica.

CESAR GARCÍA IBARRA.
(De «La Libertad».)

Desde mi particularísimo punto de vista, el carácter predominantemente de la cinematografía no es común a todos los países en que hoy tiene amplio desarrollo la industria del rodado de películas.

En España—desgraciadamente—se da más importancia a la parte estética que a la industrial.

Así mismo acontece en Italia.

En Norteamérica, por el contrario, se da importancia máxima a la parte comercial por sobre todas las cosas, limitándose en la estética al estudio del paisaje y lo liz.

En Francia país de equilibrio y ponderación—se encuentran admirablemente ambas cosas.

¿Causas? Son tan varias que el análisis minucioso de todas



En la nueva cinta de Artistas Unidos «Don Q. o el hijo del zorro», Douglas Fairbank realizó una notable labor, cuyo mérito principal radica en la maravillosa disposición de tipos y caracteres.

Douglas hace dos personajes: un padre y un hijo, y a tal punto de perfección llega su caracterizado, que por las adjuntas fotografías puede juzgarse el maravilloso estudio que de su fisonomía ha hecho el celebrado actor.

Nada más difícil que la caracterización en el arte cinematográfico. El empleo de rayas para indicar las arrugas, el uso de postizas y el maquillaje están casi desterrados de las galerías.

El cine, arte de sombras, basa su caracterización en ellas. Las sombras, hábilmente aplicadas, y los juegos de luces sabiamente dispuestos obran el milagro.



y cada una ocuparía un espacio del que ni la amabilidad de Fotogramas, respaldando mi humilde opinión, me da derecho a abusar.

MANUEL MERINO.
(De «La Nación».)

Mi opinión es bien conocida por todos; no obstante, analizaré en breves renglones, los elementos que considero contribuyen a su progreso, así como los inconvenientes, que juzgo son motivo por el cual no avanzamos en la medida de nuestro deseo.

He de empezar por hacer patente, que son precisamente las personas que dentro del ramo de la producción europea acentúa la que esta arte o negocio representa. Se hallan en primer término, los actores, quienes se preocupan más del provecho que les pueda dejar una actuación, que de buscar el modo de colocarse por su trabajo en un lugar privilegiado.

La fabricación de películas, es indudable, que es un negocio, pero no en la sencilla fabulosa que hace soñar a los actores con unos haberes no menos fantásticos.

Con los elementos de que disponemos se produce bien; pero es necesario que el capital sea más valiente. Con producciones cuales son las que hoy circulan por el mercado, será imposible que nuestra película pase las fronteras, y mucho más difícil que podamos competir con lo que fuera de España se fabrica. Todos los que del cinematógrafo viven deben de estimular y cooperar en la medida de sus fuerzas al perfeccionamiento técnico y artístico de la producción.

Desentendamos, sin embargo, de la rapidez en ese perfeccionamiento. El capital aspira a ganar mucho, exponiendo poco. Por otra parte, es necesario la selección desentendida de los asuntos; disponer de directores con "carnet"; es decir, que estén capacitados para su función; igualar perfectamente equipadas; y, una cantidad de voluntad y desinterés, que no vayan en el lejano horizonte.

En lugar de "escribir la obra de la vida", contribuyamos a que ésta engorde. Es el único modo de llegar en un plazo próximo, además de pretender ir más pronto aún, y de cualquier manera.

J. A. CABERO.
(De «El Herald de Madrid».)

La preguntita tiene tuga. Allí es nada vacilar en tan cotapajo tema. Soy enemigo de hacer augurios; no obstante, una pregunta requiere una respuesta y no puedo negarme a dafío a quien tan amable la solicita.

La tierra del dólar, donde todo parece tan fácil, ha conquistado y ocupa el primer lugar en la cinematografía. Sin embargo, hechas vista producciones europeas insuperables, como "Los Nibelungos" y "Madame Debary" debidas a los alemanes y también producciones francesas y de otras nacionalidades de innegable valor.

La producción americana adolece del defecto de producir films de asunto denegado "americano" y por ello muchas veces sus éxitos no guardan la misma relación de importancia en

América y en Europa. En los asuntos históricos y en las presentaciones de alta sociedad, hechas vista defectos muy lamentables por falta de estudio, de los respectivos temas, de los directores. Si los americanos superan, hoy por hoy, en cuanto a técnica y en cuanto a presentación, no están a tanta altura en lo que se refiere a los argumentos. La producción europea, menos férvida y menos rica, no ha conseguido superar a la técnica americana, pero sí igualarla y desde luego, aunque en menor cantidad, la ha superado en calidad. Pero hablando de un modo general y sumando factores, hemos de reconocer que la producción americana domina a la europea.

A pesar pues, de estos lunares amables así, a vuelta párrafo, no debemos olvidar que los crecimientos se "pulen", se aplican más cada día, se dan cuenta de sus errores y los van rectificando; y cuando los elementos con que cuentan, creo que no se dejarán arrebatar fácilmente el lugar que han alcanzado y por ello he de contestar a la pregunta que encabeza estas líneas diciendo:

"Para el momento, como en el presente, América ocupará el primer lugar cinematográficamente hablando".

Esta es mi modesta opinión; y si erré por haberme a profeta, que Dios me lo perdone, en gracia a que fué por cumplir voluntades ajenas.

ANFURSO.
(De «Los Noticias», de Barcelona.)

La crítica, en general, tiene su misión: perfeccionar, mejorar, corregir deficiencias, etc., etc.

La crítica cinematográfica no escapa de esa ley, pero la nuestra, a mi modo de ver, se bifurca en las formas expresivas, que aunque algo semejantes, se distancian según se trate de la producción extranjera o nacional.

La primera, sólo permite juicios impresionistas, para que el público pueda obtener una visión más exacta de los diferentes elementos artísticos que emana la película.

La segunda, requiere una labor más profunda, labor que sin ser esencialmente técnica, abraque la artística y la técnica, puesto que no sólo ha de tender a orientar al público, sino que su influencia debe tender también sobre las que se lanzan a la difícil misión de director, y a la menos complicada de actor.

DAMIAN MOLINO.
(De «El Director», de Barcelona.)

Creo firme y sinceramente que es el buen gusto.

Antes que el artista, que el director, que el secundario, que toda, es el buen gusto.

Sin él no es posible hacer una película.

No recuerdo de ninguna en que lo grosero, lo vulgar, haya predominado y merezca figurar entre las producciones interesantes.

Por falta de buen gusto han fracasado las producciones francesas, las italianas, y no son nada la mayoría de las españolas.

BILLY.
(De «El Noticiero», de Zaragoza.)



La Bejarana

ADAPTACION DE LA POPULAR OBRA DE

LUIS F. ARDAVIN

DIRIGIDA POR

EUSEBIO F. ARDAVIN

Los más bellos paisajes de Bé-
jar, El Castañar y la hermosa
serranía de Gredos forman los
escenarios de esta película.

Interpretada por Celia Escudero,
María Luz Callejo, Lola Moreno,
José Nieto, Luis González, Mo-
:- desto Rivas y Antonio Mata :-

FOTOGRAFIA DE ARMANDO POU



CURRITO DE LA CRUZ



Versión cinematográfica de la novela de

ALEJANDRO PEREZ LUGIN

Ediciones Troya Film

Conde Peñalver, 13, Madrid

NOTICIAS Y ACTUALIDAD

"Producers Distributing Corporation", de Nueva York. La firma en convenio con la conocida Sociedad liquidadora de películas en España "Julio César, S. A.", que otorga a esta última, con la delegación de aquélla, la explotación exclusiva en nuestro país de las grandiosas películas del eminente director cinematográfico Cecil B. de Mille, indudables y renombradas figuras de la cinematografía mundial.

Este convenio crea una organización que hermana, frente al negocio en España, los intereses de una entidad administradora, totalmente española, cual es "Julio César, Sociedad Anónima", con los de la infinidad de productores de los Estados Unidos, y lanzará, con la marca de la primera, durante el año 1933, cinematografía entre un primer lote de 40 películas bajo el título genérico de "Selecciones Producidas".

Se asegura que bastará la presentación de la primera de aquéllas, titulada "Lenda al pasado", extraordinaria superproducción, para que público y artistas estén en unánime que la misma

"Produce", formada con el engranaje de la edición norteamericana, es el máximo de insuperable calidad.

Desinteresadamente cedido por la dirección del Salón Apollon, inauguraron una interesante exposición, la casa de José Ortega y la Industrial Fotográfica, de Valencia, representada en esta parte por el conocido artista D. Francisco Martí.

Un éxito, en suma, que no es de extrañar cuando se cuenta con personalidades y elementos de tal valor.

Después de una larga excursión por tierras argentinas regresó a España, el emprendedor cinematográfico D. Indira Casan.

Y regresó triunfante, y dejando el pedestal nacional a la altura de su efusiva patriotismo.

A éste se elevan las películas de producción española que estrenó, con el consiguiente éxito, en la República del Plata, cifra a la que no hemos llegado así

con muchos años de labor y una exportación desordenada, realizada merced a la iniciativa particular.

Indira Casan ha creado una casa comercial en dicha república, y ya desde ahora la producción nacional tendrá un apoyo fuerte y seguro por donde llegar a los países de habla hispana.

No se ha contentado, sin embargo, el señor Casan con el humilde propósito expuesto. Hurañe de cara a los problemas del hispano-americanismo, los completando en otros con la creación del interesante cinematográfico. La primera muestra de él, está presente en "Mamechita Roxas", que constituye, además de una interesantísima prueba de lo que en el país hermano se hace, un trozo de su historia.

En una tertulia donde se agota de buen humor, como chistes sin respetar a nada ni a nadie, y donde se utilizan todos los recursos con tal de que se lance el ingenio, preguntó uno de los "señores" a sus oyentes:

—Vamos a ver, ¿qué animal es el que arroja los la barriga?

EL HOMENAJE AL DECANO DE LOS TECNICOS, ENRIQUE BLANCO



El cinematografista actual no se ha improvisado; es la consecuencia de una depuración científica. El manejo de dispositivos, luces, términos y movimientos de figuras, no obedece a un capricho o a una genialidad; es la resultante del estudio tenaz y de la experimentación. Y reconociéndolo así, todos los elementos de valla en el mundo intelectual testimoniaron, su admiración y respeto a quien ha sabido dejar tan alto el nombre de la cinematografía española. Fiesta de adhesión y de simpatía en la que se unieron todos los productores y cooperadores en un solo espíritu y una sola idea: trabajo.

MUNDIAL FILM

Diputación 278

Teléfono 943 S. P.

BARCELONA



Presenta en la actual

temporada 1925-26

las GRANDES SUPERPRO-
DUCCIONES de fama mundial



Ruperto de Hentzau

(Segunda época de EL PRISIONERO DE ZENDA) Maravillosamente interpretada por LEW CODY HELAINE HAMMERS-TEIN, CLAIRE WINDSOR, BERT LYTELL y ADOLFO MENJOU.



PACTO DE AMOR

Producción fascinante y de Arte exquisito, sublime creación de Corinne Griffith, Conway Tearle, Elliot Dexter y Doris May.

LA NOCHE DE LA BATALLA

Magistral interpretación de Nina Vanna. El mejor elogio que puede hacerse de esta magna obra es la de haber sido proyectada durante cuatro meses consecutivos en la Sala Marivaux de Paris.

LA MUJER PERFECTA

Alta comedia de gran presentación interpretada por Pauline Caron, Harrison Ford, y David Powell.

EPOPEYA NAVAL DE ZEEBRUGGE

Interesantísimo asunto evocativo de la Gran Guerra. Destrucción de la base naval de submarinos en el Canal de Zeebrugge.

EL CAPITAN BLOOD

La película más grandiosa de la presente temporada, basada en la famosa obra de Rafael Sabatini. Protagonista Warren Kerrigan.



De técnica perfecta, su presentación es incomparable, habiendo sido calificada por toda la prensa mundial como la mejor obra llevada a la pantalla hasta hoy.

MUNDIAL FILM

BARCELONA



COMENTOS Y CURIOSIDADES

Cuando una compañía cinematográfica regresa del campo, a donde ha ido a filmar, los artistas durante once días no hablan de otra cosa más que de los incidentes del viaje. Todos han aprendido algo.

Cuando hay que ir lejos de los estudios para filmar una película, la casa productora gasta mucho dinero, quizá diez veces más que en el estudio.

Pero este gasto extraordinario resulta compensado, pues la película es mejor, y tanto el director como los artistas aprenden cosas que muchas veces evitan equivocaciones que cuestan miles de dólares.

En *La caseta de señoras*, interpretada por Virginia Valli, la encantadora estrella; el Sr. Brown y Elmer Scholey, el director artístico de la producción, se vieron obligados a hacer de maquinistas de tren.

Condujeron la máquina en un viaje de tres horas.

Los apuros que pasaron fueron grandes, pero les gustó y a la vez algo sorprendieron.

Virginia Valli también aprendió algo nuevo.

La simpática estrella se llevó un receptor radiotelefónico, y no pudo hacerlo funcionar como en su casa.

Al regresar al estudio un técnico le explicó la causa de su fracaso. Como no había antena, los rielos del tren recogían las ondas, y, por consiguiente, su aparato no las registraba.

La opinión del padre de la pequeña Peggy es que los niños actúan fuera de casa, como se acostumbró a actuar dentro de ella, y que las hábitos y costumbres creados en el hogar se trasladan a la pantalla, si el niño da el caso de trabajar en escena.

Baby Peggy ha alcanzado fama y apenas si cuenta cinco años. Aunque se le han aplicado la mar de adjetivos, los que le vienen mejor son los adjetivos *retoral* y *dulce*.

Ella siempre va al estudio acompañada de uno de sus padres y éstos han tenido mucha cuidado en mantenerla ajena del público que la adula y la halaga.

El padre de la pequesita nos dice que a veces el público le considera a él de mal carácter, pero que su intención es la de evitar que la niña se moleste, como resultado de las muchas alabanzas que le prodiga el público de no evitárselo los padres de la niña, pues él ha conocido muchas cosas en que se ha echado a perder un niño por consentir en

de más. Esta niña aparecerá en el teatro... la próxima semana.

Más de tres años se tardó en completar *"El Caballo de Hierro"*. Los artistas principales en el reparto y unas cinco mil personas del cuerpo de reparto pasaron meses en el riguroso clima del desierto de Nevada y en la sierra del mismo nombre, viviendo bajo todos y cuantas temperaturas, sufriendo idénticos sufrimientos, en lo que respecta a los elementos, que los experimentados por los conquistadores de América que representaban.

Aún los bebés de los millonarios tienen que sufrir el castigo de sus faltas y sufrir dolores de estómago, lo mismo que los bebés pobres.

La "estrellita" Baby Peggy tuvo un fuerte dolor de estómago debido a una dosis demasiado exagerada de pilótanos que tomó mientras que se filmaba la película *Secreto de familia*.

En una de las escenas de esta película, la niñita tenía que comer algunos plátanos y se suponía que

la enfermaran; pero no sabíamos que la artista iba a seguir estas instrucciones al pie de la letra hasta el punto de sentir un cólico de verdad.

Esta vez sí se filmó una escena realista. La niñita tenía que tomar una de las bayetas que colaban del molino, y como hubo que tomar la película de nuevo, se comió otra. En ese momento, el padre de Peggy la advirtió que había comido suficiente, pero caprichosa, como todas las bebés, insistió en que quería otra y aunque no de muy buen grado, el papá la complació y como resultado tenemos una escena de la película "vívida y sentida" por la pequeña artista, la encantadora reina del cine.

Denny se halla actualmente trabajando en una producción que lleva el nombre de *En su traje de etiqueta*, tomada de un cuento debido a la pluma de Henry Irving Dodge.



Margarita de la Motte, estrella norteamericana.

satisfacer todos sus caprichos. El resultado que las intenciones del público son buenas, pero que no se dan cuenta de la mala influencia que pueden tener sobre la niña.

En la casa, sus padres la han enseñado a obedecer, y ella es tan obediente en casa como en el estudio y todos aquellos que le conocen saben que es una pequesita que vive muy feliz y contenta.

Su última película es "Sombrero de Fama", dirigida por William Seiter y con un reparto de artistas todos conocidos y

José Gimena. El "bizco" español.





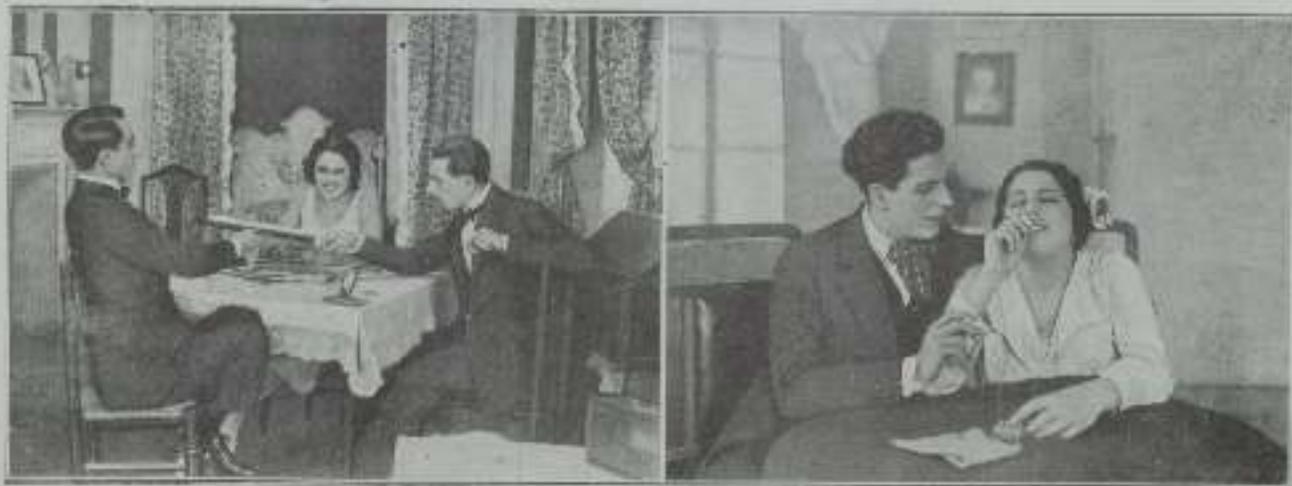
CONSUELO REYES

SE PRESENTARA
COMO PROTAGONISTA
DE LA PELICULA

Cabrera que tira al monte

ADAPTACION DE LA APLAUDIDA COMEDIA DE

SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO





interpretación a las correctas actividades de Dolores, atribuyéndolas, quizás, a trabajo de su porta y labia.

Es la fiesta mayor. Dolores ha de cumplir sus deberes de clavaria. Vestida con el clásico traje de seda negra, el bordado pañolón de Manila y la mantilla de Manila, precedida con rica joya de esmeraldas, acude a la iglesia.

Un encuentro a la salida de misa. El rico atavío de la hija del alcalde contrasta fuertemente con la modesta presentación de la tía Teresa, madre de Vismar. Sin embargo, ambas se despiden y se besan y hablan del asunto.

—Escríbale— pregunta Dolores.

—Sí— contesta la madre—; escribe a menudo y dice que los asuntos le van bien; que no demerará su regreso que volverá triunfante.

—Y en todas las cartas pone recuerdos para ti—añade.

Ninguna mejor noticia para la clararista. Vuelve a su casa feliz, porque, además de Dios, el amor humano acaba de entrar en su alma.

La convalecencia de Atila es ya inminente. A nadie alegria la próxima partida del traspasé. El alcalde sabe que todos los cuidados que se hacen con el enfermo son méritos ante el jefe, que le favorecerá en su ambición política. Dolores tiene siempre al enfermo, sumido y aturdido.

Sólo Peret, el alguacil, daría cualquier cosa por que Atila estuviera ya a unas cuantas leguas de distancia. Atila tiene el hábito de mandar con autoridad plena. Y Peret se hace la cuenta de que sirve a dos alcaldes. Apenas le queda tiempo para retojar el gaznate en amigables charlas con sus amigachos. Es mala cosa ésta de aguantar a dos jefes.

Ya abandonó el lecho el enfermo, que ahora está en la soleada y florida galería, frente al mar, recibiendo la caricia del sol y de las brisas marinas. Es una bella mañana primaveral, que invita a la voluptuosidad.

Dolores acude de colocar sobre el rústico velador el vaso aromado de leche, el plato de mielática repleto de esponjados bizcochos.

Una vez más se han cruzado la dulce sonrisa de la muza y las galantes frases de gratitud del convaleciente.

El médico ha entrado. Aquello va bien. Unos cuantos días de sol y de alimentos sanos, y el forastero regresará a Madrid como nuevo.

—Hay algo más que el sol y los alimentos y la ciencia innegable de usted—replica Atila—; la bondad de la enfermera, un angel capaz de obras milagrosas. Feliz el hombre que consigue hacerla suya. Creyendo llevarse una pobre, logrará un verdadero tesoro.

—No tan noble, amigo—arguye el galeno—; su padre es rico; ella es hija noble. Hay en perspectiva una dote muy despreciable.

Las últimas palabras del médico han desentado en el hombre ya sano de cuerpo, las ambiciones del espíritu aventurero y despreciativo. La idea de ser, fiel y práctico, es a garantizar en su voluntad sin escrúpulos.

—¿Tiene usted la chispa?—pregunta Atila al alcalde a boca cerrada durante uno de sus paseos por el bosque de la Dolosa.

—¿Cómo lo va a tener entre estos peñones?—contesta el padre, siempre mareado por sus humos de grandeza—. Para ella, como para mí, es estrecho el camino de este río que aparta del mundo.

Y Atila, hallado propio el momento, no vacila en explicar

sus aspiraciones. El está prendado de la chica, dispuesto a pagar su gratitud cuidándose con ella, si ambos consienten.

Y es en la arena Casado el con Dolores, vivirá ella en la corte como una señora. El conde protegerá a todos. Con la influencia del jefe, el alcalde podrá dejar la cura para tomar la investidura de diputado. Basta la voluntad del conde para conseguirlo. ¡Cuántos favores le han obtenido sin más trabajo que ser amigos en la tertulia política del señor! El alcalde puede aspirar a ello con mucho más derecho que los otros.

La tentación es poderosa. El alcalde acepta en principio la generosa oferta. Pero hay que contar con la chica. No tiene nada que la aconseje, y a él no le gustaría violentar su voluntad. Haga Atila lo que pueda por conseguirlo, que el apoyo del padre no le de lugar.

—Eso corre de mi cuenta—opina el interesado. Y queda convencido el hecho acuerdo que ha de llevar a feliz realización los ambiciosos planes.

—¿Una carta para Madrid?—refunfuña Peret, estragando la que lleva en las manos.— ¡Pero qué diablina vendrá que contar este hombre para escribir todas las días, a pesar de los pocos cuartos que pasan en el pueblo!

Aquella mañana Peret ha estado el guiso con un aguardiente amado que cociente la sangre y excita a la rebeldía.

—Que espere la carta. Venga una copal.

Camina de la hucha-correo, Peret piensa que será interesante saber lo que se dice estas señoras, que influyen en los destinos del pueblo. ¿Por qué no intentarlo? El aguardiente da fuerza para todo. Males a la obra. Violación de correspondencia. Sentido en un ribazo. Peret, desfora la extensa misiva.

—¡Ridículo escarrocamente que no deje de activar la posesión de la cruz al alcalde! Es un imbécil, cegado por la ambición, de quien puede obtenerse todo a cambio de esos retumbos.

—Además, la hija es un excelente bocado, digno de que se bagan por ella los mayores borrachos. Yo no podía soñar mejor acomodado. Mejor bocado, sencilla, guapa, rica... ¡Por Dios, señor conde, no abandone en este trance al más solto de sus partidarios! De aquí depende mi felicidad definitiva.

Dejólo del Peret burresado, hay un enco con más coodas que un galapago. Al bolsillo la carta. Una más que se ha perdido en el camino.

Y Peret calla, porque hablar sería perderse. Para desde aquel momento vive alerta y vigila. ¿Que se aze bien los zapatos el que quiera acercarse a Dolores, sino es por el camino franco y llano.

El conde no olvida a sus cazaltes. Cramiándose con la carta ya enviada, llega la feliz noticia. El Gobierno, atendiendo a los relevantes servicios, etc., etc., acaba de conferir al alcalde del Pinar la cruz del Mérito Agrícola. Alguno comenta: "Debe ser en premio a los plantales de arroz robados al lago."

El pavo real ha logrado despegar la cola. El alcalde se pavonea haciendo un condonación. Atila ha tenido el palante rasgo de regalarte las insignias. En la casa del cacique, goza del alborozo los personajillos del poblado.

Llega el cartero. Separa a Dolores de la acomodada tía y le entrega una tarjeta postal, a nombre de la chica, y ¡con sello extranjero!

Dolores la recibe emocionada y gozosa. En el anverso, una dulce fastosa: Picadilly-Straet. En el reverso, estas enigmáticas palabras: "Y love you".—Vismar.

La asombrada joven llama al vicario, no demanda de explicación.



ción. No puede darla. Recurre al boticario. Jamás ha oído nombrar aquel específico. Llama aparte al médico, que lee, escribe y dice a la intriguada Doloretas:

—Vete hacia el jardín, y lo descubriré al instante.

Y en el más bello rincón del jardín, bromista y galante, después de hacer santar a la muchacha, para que no cuide de la curación, suelta en su oído:

—Esa frasca, en inglés, quiere decir: ¡Yo te amo!

Y se aleja, sonriendo, dejando a Doloretas confusa y arrebolada.

—¡El me ama!... repite magnánimamente, mientras su pecho se ensancha, respirando las salubres brisas, bajo el sol mediterráneo.

Y comienza a florecer, en su corazón, la dulce semilla tan amorosamente cultivada.

ACTO TERCERO

Peret de Londres. Un buque francés hace rumbo a España. Ya puede ir segura, que en el buque abundan las esperanzas.

Ya no hay motivo justificado para que Atila ponga su estancia en calidad de huésped. La curación es absoluta. Pero hay que realizar el plan meditado, y, de acuerdo con el padre de Dolores, la proximidad de las fiestas es buena excusa para demorar el regreso. Después de fiestas a Madrid.

Los fogos cruzados del pretendiente y del ambicioso futuro suegro, confluyen en el mismo blanco. Pero Dolores parece no enterarse de lo que de ella se desea. A las melancólicas galanterías del forastero permanece insensible, y procura espigar las ocurrencias de requiebros y confidencias sentimentales. A las insinuaciones de su padre, sugiriéndole la necesidad de casarse, por el *de futuro*, contesta con una broma y una caricia. Está él para vivir cien años.

El único que podría poner a Dolores en antecedentes del peligro que le acecha es Peret. Pero, ¿cómo hablarle... Prudencia, cautela, y vivir alerta.

Mientras tanto, Doloretas, que ya no tiene que cuidar a ningún enfermo, ni ha de dar gusto a nadie más que a su propio corazón, góstate más cada día la soledad, porque en ella, explotando su ánimo, y libre más antes campo de vuelo se excita la fantasía.

Después de recibir la emocionante tarjeta postal ha salido, por la noche de Vizcaya, que éste debe estar de regreso. Plena en la alegría de volver a verle, y le place poseer sus señas así como a orillas del mar, eso da que puede descubrirle o arrebatarse al hombre deseado.

Atila, que ya ha oído la sistemática desaparición de Doloretas, coincidiendo con los momentos más propicios a sus avances amorosos, respírase a activar la ardida empresa.

Acaba Doloretas de abandonar la casa, con idea de visitar a unas amigas.

Instantáneamente Atila toma la escopeta con escusa de ir a cazar un par de tiros a las gaviotas.

Peret, vigilante, hace cuenta de la muchacha y sale, a su vez, para ver lo que pasa. Dolores y Atila, sin verse, avanza hacia la playa, absorta la primera en sus amorosos pensamientos, cautelosamente el segundo, para espigar a la muchacha, y bien ajenos ambos, a que un tercer personaje sigue sus pasos.

A orilla del mar, junto a la Cruz del Moro, hay una rústica choza albergue de carabineros, recato de las bañistas que van a bañarse. En ella acaba de entrar Doloretas. A distancia, desde una duna, le ha visto Atila, que ahora adelante, presuroso, dejando espigar a la amada. La blancura de la arena y el resaca de las olas, mitiga el rumor de sus pasos.

Detenidamente de la escopeta y busca un resqueño por donde mirar. El espectáculo espolea los deseos del galán. La muchacha, descalza de pie y pierna, descalza y segura de estar sola, posa atropellada a las varicelas del mar. Atila vive llegado el momento de una acción rápida y decidida. Cuando la joven va a salir del agua, desdénase de no escóndele y sale a su encuentro. La sorpresa y la indignación de Doloretas mézclase en su semblante. El avance de Atila es enérgico y rápido. Se desbordaron en sus labios las frases de ardiente amor, las protestas y juramentos de eterno fidelidad, los ruegos casi llorados y las discontinuas amenazas. Él está loco, no sabe lo que hace. Antes se procura la muerte, en aquel mismo instante, que consiente en volver al mundo con la incertidumbre de no ser grato a la que es dueña de su alma.

Doloretas, espolea, a veces con relampagos de ira, sólo podrá respeto a su persona y paso franco a la choza, donde dejó parte de sus cosas.

Cuando Atila intenta apoyarse con las manos la acometividad de sus argumentos, la muchacha, desplegando intrepidas fuerzas, le rechaza rudemente. Y Atila, excitado ya por la lucha, furioso por verse así repelido por la que creyó débil mujer, busca el desahogo aparatoso a la dramática escena, y va en busca de la

escopeta que dejó en el suelo, para emplearla en amenazar a la muchacha.

Inesperado final: la escopeta sale a su encuentro. Pero de cara, encallándose y en manos de Peret, que la escogió mientras se desarrollaba la escena, y ahora la tiene pronta, como en el gatillo, a disparar tan pronto Atila avance un paso. Perdida la jugada, Atila, tiene que recedirse a discreción. Doloretas ha entrado libremente en la choza, de donde sale a poco vestida. Entretanto, Peret, ha hincado con el forastero. No debe hacer caso; aquello no le sólo más que para broma, una chispiota, como en las cosas de Peret. Así y todo, no le pierde la distancia.

Y los tres emprenden el regreso al poblado. Doloretas, digna, callada, apresurando el paso; Atila, a sus alcances, no sabiendo cómo contener la rabia de verse reducido a la impotencia. Peret, sin soltar la escopeta ni perder la guardia.

No queda más solución que justificar la acción. Atila logra ponerse cerca de Dolores y hacerse oír. Debe pedirle, olvidar el pasado. Ha sido un arrebatado ciego, irresistible. El amor, el sol, la complicitad del mar... Sea humana, sea buena, otórguele su perdón, y él hará penitencia para merecerlo.

Doloretas, siempre digna, accede a callar. Pero a la intemperancia del forastero, que tantas atenciones le debe, exige juramento de que no ha de dar nuevos motivos. Así queda jurado.

Y Peret, de regreso en casa, cuida la escopeta, y aun tiene humor para disolver al informado a cualquier hora dos cartuchos, sacados del cajón y guardados en la falda.

Ha llegado la fiesta tan esperada. Los gigantes y los enanos, en la plaza del pueblo, dan una nota regocijada, sobre todo para la gente nueva.

Va a celebrarse la corrida de las joyas. Entre las ofrecidas para premio de los corredores victoriosos, está el magnífico puñal de seda regado por la hija del alcalde. Atila, basado motivos para borrar el deplorable objeto de su escena con Doloretas, por todos ignorada, ha tenido el buen gusto de inscribirse entre los aspirantes.

A última hora, la lista se aumenta con el nombre de un nuevo favorito. Vizcaino, que regresado de Londres ha ido a visitar a su madre y sentido el anhelo de usar el premio de su amada.

Péase en marcha la victoriosa comitiva. Preceden los portajoyas, vestidos a la antigua usanza, con ricos trajes de raso, manteniendo brillosos cabellos, lujosamente enjuetados, y llevando sobre el asta el arco, de donde penden los premios, fajas y pañuelos, en su mayor parte. Los siete el Jurado, de gente vieja, también ataviada a la antigua. Y detrás los corredores, caballeros en lindos jacos.

La gente se agolpa a los lados del cañico, para presenciar los incidentes de la carrera. En primer término, luego a la meta, están los familiares de las autoridades, y entre ellos, emocionada e inquieta Doloretas, que suspira porque su joya vaya a manos del elegido de su corazón. La carrera es accidentada y emocionante. El caballo de Atila, que no desmiente la reminiscencia histórica, lleva pronto la delantera. Cuando ya parece seguro el triunfo, Vizcaino, en un sobrehumano esfuerzo, tendido sobre la crin, materialmente asediando el cuello a su cabalgadura, logra visar la codiciada meta. Un alarido truenal aclama la victoria. El pueblo celebra con cuidadosa alegría que sea un hijo de la tierra el que haya logrado adelantar al forastero.

Y al recibir de manos de Doloretas el codiciado premio, las miradas del vencedor y de la heroína tienen una sublime énfasis.

Atila advierte que se halla en presencia de un rival afortunado, y en su envidia, recelosa, germina el odio inevitable.

Dirigidos de la procesión, que sabrá luego, los grupos, van volviendo paso. En lugar de honor va la formado por Doloretas y Vizcaino, que, por detención del vencedor pasa, victorioso, a la lista del alcalde.

Luego ella el músico primario de prima de oro y agujas de esmeraldas. Viste el su chaleco de flores, su faja roja, su ramisa blanca, sujetá con gemelos de filigrana de oro. Lleva a la cabeza el peinillo de seda, convenientemente peinado. Su paso es saludable con vibras y aplausos. A lo largo del trayecto resona la ruidosa cariñosa exclamación:

—¡Qué hermosa pareja hacen!

En uno de los descansos de la carrera, Vizcaino, sintiendo sobre su cintura la presión del brazo de Dolores, que tiembla emocionada, se atreve a volver la cabeza y sonreírse al oído de su compañera:

—¿Te gustaría que el caballo tuviese alas y nos llevase lejos, donde a solas, pudiera decirte cuánto te amo?

Doloretas no acierta a contestar, pero inclina vencida la ado-

(Continuará.)



Curros Enríquez, el más delicado y exquisito de los poetas gallegos, que con Rosalía de Castro resume la frondosa literatura gallega de nuestro tiempo, escribió con «La Virgen del Cristal» su obra más bella, su obra cumbre.

Pintura fidelísima de la vida campestre gallega, «La Virgen del Cristal» es una encantadora visión de la tierra incomparable que llamamos la Suiza española.

La edición Sol-Film, del inmortal poema de Curros Enríquez «La Virgen del Cristal» constituirá una espléndida manifestación del arte cinematográfico español.

CORRESPONDENCIA E INFORMES

Bajo este doble epígrafe inauguramos la correspondiente sección, en la que contestaremos, puntualmente, a cuantas preguntas se nos hagan relacionadas con el cinematografía.

Si se desea que la respuesta se haga puntualmente, deberá ser acompañada la consulta de sellos por valor de 50 centimos.

Todo informe que requiera alguna gestión, satisfará la cantidad de cinco pesetas, cantidad que quedará reducida a tres para nuestros suscriptores.

Ningún informe será sometido a gestión, sin la previa conformidad del interesado.

Las consultas no requieren ningún re-

quisito; en cambio, toda solicitud de informes, con o sin gestión, deberá ser acompañada del cupón correspondiente, firmado por el suscriptor o lector.

Para la sección de informes, contamos con personal especializado, y con la cooperación de la acreditada casa de Informes Comerciales RICHEN.

BOLSIN DEL CINEMATOGRAFISTA

En esta sección tenemos cabida a cuantas ofertas y demandas sobre objetos o productos del ramo nos sean hechas. Pero la principal misión de esta sección comercial es dar facilidades al comprador o vendedor de ocasión, para que realice una transacción favorable, que de ninguna manera puede hoy efectuar con la rapidez y la eficacia necesarias. Nuestra REVISTA, atenta a todo cuanto pueda reportar un beneficio para sus lectores, abre esta interesante sección, que está llamada a obtener el máximo de éxito por su amplia difusión y por el ambiente especial en que se des-

envuelve, compuesto de un elevado tanto por ciento de profesionales y un no menor de aficionados.

Tarifa para esta sección: Las dos primeras líneas gratis, enviando el cupón; las siguientes, a una peseta. Sin cupón, a una peseta línea.

envía para su inserción en la sección «Boletín del Cinematografista» el texto adjunto.

Cupón para "Informes Comerciales"

D. _____
suscriptor n.º _____ solicita el Informe Comercial sobre el asunto que acompaña.
La respuesta (1) _____
de _____ de 1936
Firma del interesado.

(1) Por tema o en la sección correspondiente.
NOTA. - El no suscriptor procedirá de la casilla relativa a ellos.

CUPON PARA EL "BOLSIN DEL CINEMATOGRAFISTA"

D. _____
residente en _____
calle de _____ n.º _____
envía para su inserción en la sección «Boletín del Cinematografista» el texto adjunto.
Firma del interesado.

CUPON PARA EL "CONCURSO DE BESOS"

D. _____ que habita en _____
calle de _____ n.º _____
La boca de Elisa Ruiz Romero es la n.º _____
La boca de María Luz Callejo es la n.º _____
La boca de Isabel Alemany es la n.º _____
La boca de Consuelo Quijano es la n.º _____
Firma del interesado.

Toda la correspondencia para esta Revista debe dirigirse al
Apartado de Correos núm. 12,357

== "Amapola" ==

LA GITANA

Protagonista: ALFREDITO HURTADO (PITUSÍN)

Leyenda gitana, impresionada en el típico Sacro Monte granadino, en la pintoresca Sierra Nevada y en los bellos paisajes malagueños.

Música original del maestro Villajos
Estrenada con éxito enorme en el

== CINE GRAVINA ==

de MADRID

EXCLUSIVA. — JOSE MARTIN. — GENERAL ARRANDO, 36.

PROPAGANDAS ARTISTICAS

== Francisco Martí ==

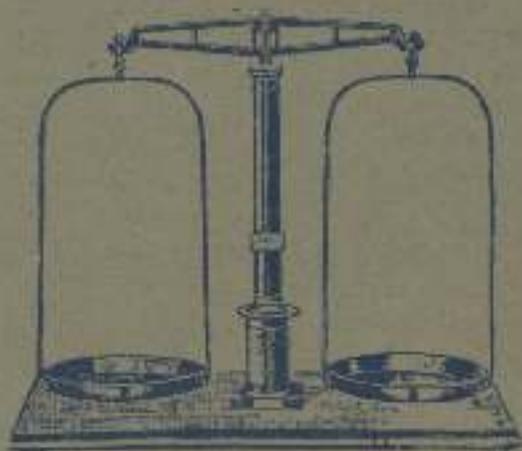
Fuencarral, 6, pral. izqda. — MADRID

Representación de la Casa Ortega y La Industrial Fotográfica
de Valencia.

Carteles, ampliaciones fotográficas, figuras recortadas, argumentos y toda clase de propaganda para película.

== PIDAN PRESUPUESTOS ==

PRIMERA FABRICA EN MADRID
DE
BASCULAS, BALANZAS Y TODA
CLASE DE APARATOS DE PESAR
DE
HIJA DE ALFONSO GARCIA



BALANZA IDEAL (MÓDULO REGISTRADO)

LA UNICA SENSIBLE, EXACTA Y ELEGANTE

Talleres
Platería de Martínez, 1.

Despacho
P.º del Prado, 28.-Tel. 243 M.

MADRID